

# La Brecha Entre Las Siete Edades De La Iglesia Y Los Siete Sellos

 Buenas tardes, amigos. Es un-un gran privilegio estar de nuevo aquí en la casa del Señor en esta noche en el servicio, y todavía viviendo del mana de hoy en la mañana con el cual nuestras almas fueron tan bendecidas por razón de Su gran Presencia. Y ahora en esta noche estamos comenzando con el tema: *La Brecha Entre Las Siete Edades De La Iglesia Y Los Siete Sellos*.

<sup>2</sup> Y esta tarde estaba hablando con un amigo. Y quizás si fuera la voluntad del Señor alguna ocasión este verano, si El no me recoge al Hogar, o si es que puedo volver, no tenga que salir para otro país, quisiera enfocar nuevamente las siete últimas Trompetas. ¿Ven? Y es que todo está ligado. Y—y también en esto hay las siete últimas Plagas. Y todo está entrelazado, como veremos a medida que avanzamos.

<sup>3</sup> Entonces, en esta noche, mientras nos aquietamos un poco... Quizás la predicación sea larga en esta noche. Con tal... Es que al regresar aquí... Y por todo lo que prediqué en Phoenix, ni una sola vez me puse ronco. ¿Ven? Correcto. Y ¡cómo prediqué duro! Y creo que fueron como veintisiete cultos sin ponerme ronco. Pero aquí es el clima. ¿Ven? Sencillamente, es algo malo aquí, es un valle. Es una condición muy mala para la salud, Uds. saben lo que quiero decir, es—es—es malo. Y cualquier predicador, por ser predicador, que predica, para comenzar tiene la garganta afectada.

<sup>4</sup> Una vez un—un—un médico, amigo mío, me examinó la garganta para ver qué tenía, y me dijo: “No tienes nada malo, solamente es que tienes callos en las cuerdas vocales y eso viene de tanto predicar”. Bueno, pues, eso me agradó mucho, Uds. saben. Hasta me hizo sentirme mejor, sabiendo que se podía atribuir a la predicación. ¿Ven? Está bien porque es para el Reino de Dios.

<sup>5</sup> Ahora, quizás no podamos llevar en nuestros cuerpos las marcas de Jesucristo como Pablo por ser azotado. Pero podemos llevar nuestra marca por la predicación y dando nuestra voz en contra de las cosas erradas. Así que damos gracias que ya no tenemos que ser azotados, cuando menos hasta este tiempo. Así que estamos... .

<sup>6</sup> ¿Cuántos de Uds. aquí han leído “Señores, ¿Qué Tiempo Es”? O, lo hayan escuchado, Uds. saben, “Señores, ¿Qué Tiempo Es”? Eso me ha inquietado mucho. Si no es así, desearía que de alguna manera, si pudieran escucharlo, de alguna manera. Me había inquietado. Quería mencionar esto antes de comenzar el servicio. Hace—hace como una semana o diez días yo estaba muy turbado. Simplemente. . .yo—yo—yo no quería aceptar ningún servicio ni nada, porque yo—yo no sabía. Parecía que podía ser algo malo, y no sabía exactamente lo que era. Entonces. . .

<sup>7</sup> Un día muy temprano, me levanté para subir en el Cañón Sabino. De la casa son solamente como a 30 ó 40 minutos en carro hasta la entrada del Cañón Sabino, y de allí hay un camino que corre unas treinta millas en la montaña.

<sup>8</sup> Allá es un paisaje muy raro. Yo puedo estar aquí en el desierto con temperatura de 80 y 90 grados [Fahrenheit] ahora mismo, y en 30 minutos estar en dos metros de nieve, allá arriba en la montaña. Hace poco estábamos en Phoenix donde la temperatura estaba a 28 grados. Tenían una piscina calentada con gente nadando. Y como a 40 minutos en carro, tenían una temperatura de 40 grados bajo cero, en Flagstaff. ¿Ven? Esa es la diferencia con las corrientes de aire sobre el desierto. Es muy saludable para asmáticos y demás gente.

<sup>9</sup> Pero entonces fui al Cañón y subí hasta donde ya no podía subir. Y estando allí le—le—le rogué al Señor, que me mostrara lo que significaba todo esto. Yo estaba algo inquieto y no sabía exactamente qué hacer.

<sup>10</sup> Y mientras estaba orando, sucedió una cosa muy rara. Yo—yo—yo quiero ser honesto. Es posible que me haya dormido. Pudo haber sido un trance o pudo haber sido una—una—una visión. Estoy más o menos inclinado a creer que fue una visión. Yo tenía las manos extendidas, diciendo: “Señor, ¿qué significa esta explosión? ¿Y qué significa la constelación de esos siete Angeles en la forma de una pirámide que me levantaron de la tierra y me apuntaron hacia el este, qué significa?”

<sup>11</sup> Yo estaba parado allí en oración, y algo sucedió. Y ahora, algo cayó en mis manos. Y yo sé, si Ud. no entiende las cosas espirituales, esto le puede parecer muy raro. Pero algo cayó en mis manos. Y cuando me fijé, era una espada. Y el puño era hecho de perla, la perla más hermosa que jamás he visto. Y la—la guarnición, Uds. saben, donde. . . me supongo que es para la protección de las manos, Uds. saben, mientras uno. . .la—la gente está en la esgrima o el duelo; era de oro. Y la hoja de la espada no era muy larga, pero tenía un filo incomparable; y era de plata brillante. Y era la cosa más hermosa que jamás he visto. Me quedaba perfectamente en la mano. Y yo la estaba deteniendo. Dije: “¡Qué hermosura!” La miré. Y pensé, “Pero,

mira, siempre he tenido temor de la espada”. Estoy agradecido que no viví en los días cuando se usaban porque tengo temor del cuchillo. Así que pensé: “¿Qué haré con esto”?

<sup>12</sup> Y mientras la tenía en las manos, una Voz de alguna parte dijo: “Esa es la espada del Rey”. Y en eso desapareció.

<sup>13</sup> Pues, me—me preguntaba, ¿qué significan esas palabras: “Esa es la espada del Rey”? Y pensé, “Si hubiera dicho: ‘la espada de *un* rey’, quizás entonces yo hubiera entendido. Pero dijo: ‘La espada *del* Rey’”. Así que quizás no tenga esto correcto, pero pensé: “Hay Uno solo quien es *el* Rey, y ese es Dios. Y *ésta* aquí es Su espada, ‘más penetrante que toda espada de dos filos’. ¿Ven? Y ‘Si permanecéis en mí y mis palabras. . .’” ¿Ven? Y yo—yo pensé. . .

<sup>14</sup> En lo que es la esgrima, y según entiendo. . .yo no entiendo ni la primera palabra al respecto, ni el primer principio del duelo. Pero hasta donde entiendo, las hojas llegan a cruzarse. Y luego, por fin si las—las espadas se enganchan, si Ud. y su enemigo enganchan las espadas, de *esta* manera, entonces eso depende de la fuerza del esgrimidor. Porque ¿ven? su espada estaría apuntada hacia mi corazón, y la mía hacia el suyo, pero estarían enganchadas, siendo que las hojas pegaron una contra la otra. Y luego pegan, y las espadas se enganchan. Y el que puede tumbar al otro, le mete la espada directamente al corazón. Así que se requiere. . .

<sup>15</sup> Aunque la espada sea la Palabra, se necesita una mano fuerte de fe para mantenerla allí y traerla al corazón del enemigo. Ahora, no conociendo estas cosas, pero simplemente. . .Todo lo que he recibido de El, de lo que les puedo decir, se los he dicho. Así que saben, creo que fue. . .¿No fue nuestro Señor quien dijo que todo lo que había recibido del Padre se los había dicho y no les había retenido nada? Y—y entonces queremos hacer esas cosas a medida que nos son dadas. Ahora, si son muy sabios, y se ponen a orar, estoy seguro que entenderán algo dentro de poco, algo que espero les sea revelado.

<sup>16</sup> Ahora, en este Libro, abramos ahora al—al capítulo 5 del Libro llamado La Revelación de Jesucristo.

<sup>17</sup> Ahora, mañana por la noche será el Primer Sello. Lo cual, los primeros cuatro Sellos son abiertos, por cuatro jinetes, uno por cada Sello que hiere la tierra. Y entonces, quizás, no sean muy largos, hasta cuando lleguemos. . .Lunes, martes, miércoles, como el jueves. Y entonces me supongo que en el Sexto. . .Quinto, Sexto y Séptimo Sello, serán muy largos. Así que quizás les dará un poco de tiempo para recobrar el descanso.

<sup>18</sup> Es nuestra intención comenzar los servicios aquí, yo creo, a las siete, durante la semana. Y yo debo estar en la plataforma a

las siete y media, exactamente. Y de esa manera quizás podamos salir para la media noche. Así que. . . Me extendí por una hora hoy en la mañana. No quise decir eso así, es que. . . no sé cuándo.

<sup>19</sup> Porque yo no sé lo que es el primer jinete. No sé lo que es el Segundo, Tercer, Cuarto, Quinto, Sexto o el Séptimo Sello. Yo, aun hasta este momento no sé. ¿Ven? Estoy solamente dependiendo de El. Así que por eso, estoy tratando esta semana, por la gracia de Dios, que me ayude, y creyendo que si Uds. entienden profundamente. . .

<sup>20</sup> Uds. saben que en las visiones, uno no puede revelar las cosas hasta que le sea permitido revelarlas. ¿Cuántas veces me han oído decir que entro a una casa? Quizás un sombrero esté *aquí*. Y este niño o el que sea, no recibirá sanidad hasta que eso esté *acá*. Yo no les puedo decir, ni tampoco lo puedo mover. Tiene que ser movido de otra manera. Otra persona lo tiene que tomar y mover. Y todo en orden, luego puede ser revelado.

<sup>21</sup> Así que, manténganse en oración. Ahora, antes de entrar en el Libro, hablemos con El, con nuestras cabezas inclinadas.

<sup>22</sup> Señor Jesús, somos completamente insuficientes. No trataríamos en ninguna manera de acercarnos a este Libro sagrado en esta hora tan santa, con las almas pesando en el destino del tiempo, sin solicitar que el Único que puede revelar este Libro venga en esta hora para bendecir los esfuerzos debilitados de Tu siervo. Bendice la Palabra mientras sale. Que salga en el poder del Espíritu. Y que el terreno espiritual de todos aquellos que están hambrientos y sedientos por conocer justicia y por conocer la voluntad de Dios, que allí caiga y que produzca de su género. Concédelo, Señor. Toda alabanza será Tuya. Que los hambrientos y sedientos hallen alimento y bebida en esta noche, de la Palabra. Pedimos esto en el Nombre de Jesús, de Quien es la revelación. Amén.

<sup>23</sup> Ahora, vamos a abrir en el capítulo 5. Ahora, esto no se trata de los Siete Sellos. Es la brecha entre las siete edades y los Siete Sellos. Ahora, también existe el capítulo 6 de. . .

<sup>24</sup> Y hay más bien, el capítulo 4 de Apocalipsis, y allí como que revela algo que sucede después que la Iglesia sea levantada. Que, la Iglesia sube en el capítulo 3 de Apocalipsis, y no vuelve hasta el capítulo 19 de Apocalipsis. ¿Ven? Por consiguiente, la Iglesia se pierde de la Tribulación. Yo sé que eso es contrario a—a casi todo maestro con el cual he hablado. Pero no es mi—mi—mi intención ser contrario. Mi—mi intención es de ser su hermano, pero debo enseñar así como lo veo. De otra manera no lo puedo ligar. ¿Ven? Ahora, ya sea que suba antes de la Tribulación o después de la Tribulación, yo quiero subir con ella. Esa es la cosa principal.

25 Así que en estas cosas estamos—estamos solamente suponiendo, porque yo sin tener una educación, tomo los tipos. Yo miro y veo lo que es, o lo que fue en el Antiguo Testamento, lo cual es un tipo o sombra del Nuevo, y así tengo una idea de lo que es el Nuevo. ¿Ven? Como si... Noé entró en el arca antes de que comenzara la tribulación, un tipo; pero aun antes de que Noé entrara en el arca, Enoc subió antes de que cualquier cosa sucediera. Y Lot fue llamado fuera de Sódoma antes de que cayera una pizca de la tribulación destructora; pero Abraham siempre estaba fuera. ¿Ven? Son los tipos.

26 Pero ahora leeremos el primer versículo. Leeré los primeros dos o tres versículos:

*Y vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.*

*Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?*

*Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. (¡Qué libro!)*

*Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.*

27 Ahora ¿hablando de ser indigno? Ni aun digno de mirarlo; ningún hombre, en ninguna parte.

*Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.*

*Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.*

*Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.*

28 Aquí haremos una pausa por unos momentos, de la lectura de Apocalipsis 5, hasta el versículo 7 inclusive.

29 Este Libro sellado con Siete Sellos es revelado en el tiempo de los Siete Truenos de Apocalipsis 10. Si lo están apuntando, abramos en Apocalipsis 10, por un momento, para que tengan el entendimiento antes de entrar en esto. Ahora, esto es en el tiempo del fin. Porque escuchen:

*Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube con el arco iris sobre su cabeza. . .*

<sup>30</sup> Si se fijan bien, este es Cristo. ¿Ven? Porque en el Antiguo Testamento El era llamado el Angel del Pacto. Y El ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. ¿Ven? Muy bien.

*...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.*

<sup>31</sup> ¿Recuerdan ese Angel de Apocalipsis uno? Lo mismo. *Angel* es un “mensajero”. Y El es el Mensajero a Israel. ¿Ven? La Iglesia ha sido raptada. O más bien, está a punto de ser raptada. El viene por Su Iglesia. Ahora fíjense bien.

*Tenía en su mano un librito abierto. . .*

<sup>32</sup> Ahora, *acá* estaba cerrado y sellado; y *acá* está abierto. Ha sido abierto. Desde el tiempo cuando fue sellado (entraremos en eso esta noche) ahora el Libro está abierto. “Un librito en Su mano, en Su . . . estaba abierto. Oh, el sol como columnas. . .” Esperen un momento. Permítanme comenzar acá y leer.

*Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; y clamó a gran voz, como ruge un león; . . .*

<sup>33</sup> Sabemos que El es el León de la tribu de Judá. *Acá* El es el Cordero, pero *aquí* El es el León.

*. . .y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.*

<sup>34</sup> Ahora, Juan fue comisionado a escribir lo que él viera, por lo tanto el apóstol y profeta tomó su pluma para escribir.

*Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.*

<sup>35</sup> Ahora eso es lo que no sabemos. Eso está aún por ser revelado. No está en las Sagradas Escrituras, lo que hablaron esos Truenos.

*Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, (ahora escuchen).*

*Y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas. . . están en ella, y . . . que el tiempo no será más.*

<sup>36</sup> ¡Observen! Aquí está un versículo al cual quería llegar.

*Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.*

<sup>37</sup> Ahora, vean, el misterio de este Libro sellado con Siete Sellos será revelado al proclamarse el Mensaje del ángel de la

séptima edad de la iglesia. ¿Ven? “El séptimo ángel comienza a tocar”, y allí están los mensajes escritos, y los tenemos en forma de cintas y en libros. Ahora, “En el comienzo de la proclamación del Mensaje, el misterio de Dios deberá ser consumado”, ¿ven? para ese tiempo. Ahora, notaremos. El Libro, del misterio de Dios, no es revelado hasta que se proclama el Mensaje del séptimo ángel.

<sup>38</sup> Ahora, estos detalles serán muy importantes en los Sellos, de eso estoy seguro; porque cada parte tiene que cuadrar.

<sup>39</sup> Ahora, esto está escrito misteriosamente porque ningún hombre en ninguna parte conoce esto. Únicamente Dios, Jesucristo. ¿Ven? Ahora, pero es... Es un Libro, un Libro misterioso. Es el Libro de Redención. Entraremos en eso más adelante. Y ahora sabemos que este Libro de Redención no será enteramente entendido; ha sido indagado a través de seis edades de la iglesia. Pero en el fin, cuando el séptimo ángel comience a proclamar su misterio, él entonces junta todos los cabos sueltos que los demás intentaron indagar. Y los misterios bajan de parte de Dios, como la Palabra de Dios, y revelan la revelación entera de Dios, entonces la Deidad y todo lo demás queda arreglado. Todos los misterios, como la simiente de la serpiente y todos los demás, deben ser revelados.

<sup>40</sup> Ahora vean Uds., yo no estoy inventando estas cosas. Eso es ASI DICE EL SEÑOR. Se los voy a leer del Libro: “La proclamación del Mensaje del séptimo ángel, el misterio de Dios deberá ser consumado, lo cual ha sido declarado por Sus santos profetas”, esos son los profetas que escribieron la Palabra. En la proclamación, de la séptima edad de la iglesia, la última edad de la iglesia, todos los cabos sueltos, que a través de las edades de la iglesia los han indagado, serán entonces juntados y atados.

<sup>41</sup> Y cuando los Sellos sean abiertos, y el misterio sea revelado, entonces baja el Angel, el Mensajero, Cristo, colocando un pie sobre la tierra y el otro sobre el mar, con un arco iris sobre Su cabeza. Ahora recuerden, este séptimo ángel está sobre la tierra en el tiempo de esta Venida.

<sup>42</sup> Así como Juan estaba dando su mensaje, al mismo tiempo vino el Mesías en aquellos días. Juan sabía que le vería, porque él lo iba a presentar.

<sup>43</sup> Y sabemos que en las Escrituras, allá en Malaquías 4, que debe haber uno semejante a Juan, un—un Elías, a quien le puede venir la Palabra de Dios. Y él debe revelar, por medio del Espíritu Santo, todos los misterios de Dios y restaurar la fe de los hijos de nuevo a la fe de los padres apostólicos; y restaurar todos estos misterios que han tratado de indagar a través de estos años denominacionales. Ahora eso es lo que dice la Palabra. Yo únicamente soy responsable por lo que dice. ¿Ven? Está escrito, correcto. Así es.

44 Ahora vemos que este Libro sellado con Siete Sellos es el misterio de redención. Es un Libro de Redención, de parte de Dios.

45 Ahora, para este tiempo, todos los misterios deben ser consumados, cuando este mensajero comience a proclamar. Ahora, *aquí* tenemos al ángel sobre la tierra; y luego “otro” Ángel, un Mensajero poderoso desciende. Veán, *este* ángel es un ángel terrestre, un mensajero; pero *aquí* viene uno del Cielo, un pacto de arco iris (¿ven?), solamente puede ser Cristo.

46 Exactamente como estaba en Apocalipsis capítulo uno: “Y en medio de los siete candeleros, con un arco iris, y al mirarlo era el aspecto de piedra de jaspe y de coralina”. [Apocalipsis capítulos 1 y 4]

47 Y aquí El vuelve en el capítulo 10, después del tiempo venidero cuando todos los misterios habrían de ser consumados y los Sellos abiertos, y proclamando que el “tiempo no será más”. Y dijo “Cuando el séptimo ángel ha comenzado a tocar, entonces el misterio debiera ser consumado, y es el tiempo para que aparezca el Ángel”. Estamos cerca, en alguna parte. Correcto. Ahora noten.

48 Los Siete Sellos contienen el misterio del Libro. Hasta que podamos ver lo que estos Siete Sellos tienen sellado por dentro, solamente estamos suponiendo estas cosas. Porque como les he dicho en esta mañana, en mi mensajito de esta mañana, *Dios Ocultado En La Simplicidad*. ¿Ven? Estamos... Estamos seguros de pasarlo por alto si no es absolutamente y genuinamente revelado por el Espíritu Santo y vindicado igualmente. ¿Ven? Si se levanta el profeta y les dice que *esto* es exactamente *aquello*, y Dios no vindica lo mismo, ¡olvídense! ¿Ven? Pero Dios en cada declaración y en todo tiene que vindicarlo, para hacerlo correcto. ¿Ven? Así que Sus hijos vigilarán esas cosas, y estarán alertos. Noten bien.

49 Los Siete Sellos en el Libro tienen... Estos Siete Sellos, tienen al Libro sellado. ¿Ven? El Libro está absolutamente sellado. ¿Lo pueden ver? [La congregación dice, “Amén”.] El Libro es totalmente un Libro sellado hasta que los Siete Sellos son abiertos. Está sellado con Siete Sellos. Ahora, eso es distinto a los Siete Truenos. ¿Ven? Estos son Siete Sellos sobre el Libro. Y el Libro no será, los Sellos no serán dados a conocer hasta el Mensaje del séptimo ángel. ¿Ven? Así que estamos suponiendo; pero la genuina revelación de Dios será hecha perfecta en esa proclamación, Verdad vindicada. Ahora, eso es exactamente lo que dice la Palabra: “El misterio debe ser consumado en ese tiempo”.

50 Y este Libro con los Siete Sellos, recuerden, estaba cerrado aquí en Apocalipsis capítulo 5, y luego en Apocalipsis el capítulo 10 está abierto.

51 Y ahora vamos a ver qué dice el Libro acerca de cómo es que llegó a estar abierto. Y no es dado a conocer hasta que el Cordero toma el Libro y rompe los Sellos y abre el Libro. ¿Ven? El Cordero tiene que tomar el Libro.

52 Está escondido. Ahora recuerden, “Ningún hombre en el Cielo, ningún hombre sobre la tierra”, Papa, obispo, cardenal, presbítero estatal, o quien fuera, “puede romper los Sellos, ni revelar el Libro, sino el Cordero”. Y hemos indagado y conjeturado y tropezado y especulado, y—y debido a eso todos estamos en semejante confusión.

53 Pero con la promesa Divina que este Libro de Redención será abierto perfectamente por el Cordero, y los Sellos del mismo serán desatados por el Cordero, en los últimos días, en los cuales estamos viviendo. Y no es dado a conocer hasta que el Cordero toma el Libro y abre los Sellos. Porque recuerden, el Libro estaba retenido en las manos de Aquel que estaba sobre el Trono. “Y el Cordero llega ante El que está sentado sobre el Trono y toma el Libro de Su mano derecha”. ¡El toma el Libro! Oh, eso es profundo. Trataremos de resolverlo si podemos, con la ayuda del Espíritu Santo. Ahora estamos dependiendo de El. Y veremos más adelante que es en el tiempo del fin “Cuando el tiempo se haya terminado”.

54 Ninguna denominación tiene el derecho de interpretar el Libro. Ningún hombre tiene el derecho de interpretarlo. Es el Cordero quien lo interpreto. Y es el Cordero que lo pronuncia, y el Cordero hace que la Palabra se dé a conocer al vindicarla y traer la Palabra a Vida. ¡Exactamente! Noten. Y no es revelado hasta . . .

55 Este Libro no es revelado sino hasta que las edades de la Iglesia y las edades denominacionales hayan terminado, “y el tiempo no es más”. ¿Entienden? Esto solamente es revelado después que hayan terminado las edades de la Iglesia y las edades denominacionales.

56 Esa es la razón que la cosa se encuentra en tal enredo en esta noche. ¿Ven? Toman una pequeña doctrina y corren a un lado y dicen: “Esto es”. Otro toma otra doctrina y corre a otro lado y dice: “Esto es”. Y cada uno edifica una denominación bajo eso, hasta que tenemos centenares de denominaciones. Pero aún, en medio de todo eso, al ver la confusión, la gente se pregunta: “¿Cuál es la verdad”? ¡Si esa no es la condición del día presente!

57 Pero luego El promete que, “Cuando ese tiempo haya terminado, habrá el sonido de la voz del séptimo ángel, y entonces el Libro será revelado en ese tiempo”.

58 Ahora nadie diga, “Esa gente allá atrás no fue salva”.

59 ¡Pero los misterios que ellos no pudieron entender! ¡Cómo es que Dios puede ser tres y a la vez Uno! Cómo es que las

Escrituras pueden decir “Bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo”, y a la vez decir “Bauticen en el Nombre de Jesús”. ¿Ven? ¡Y tantas cosas! ¿Cómo es que Eva se comió una manzana y causó la—la ruina del mundo entero? ¿Ven? ¿Cómo pueden ser estas cosas? Pero tenemos promesa que esos misterios serán revelados en el tiempo del fin.

<sup>60</sup> Son los pequeños cabos sueltos que... Estos grandes guerreros han llegaron a la escena, como Ireneo, San Martín, Policarpo, y todos aquellos, y Lutero, y Wesley, y todos estos. ¿Ven? Como es que llegaron y apenas vivieron lo suficiente como para traer una luz y alumbrar, pero dejaron muchas cosas en—en la oscuridad. Llegó la edad pentecostal, igual como la edad luterana, y ambas salieron por su tangente. Pero muy bien, no digan que no estaban correctos. Lo estaban. Pero quedaron cabos sueltos que no pueden ser explicados. Pero luego en... ¿Por qué? Los Sellos no han sido abiertos para revelar completamente lo que son estas cosas. ¿Ven?

<sup>61</sup> Pero luego, en la última edad, todos estos misterios habrían de ser resueltos y presentados. Y los Sellos habrían de ser abiertos por el Cordero, y revelados a la Iglesia, y luego el tiempo no será más. ¿Ven? ¡Cuán maravilloso! Entonces el Libro es un Libro de Redención. Porque de allí sigue... .

<sup>62</sup> Después veremos como entran los ciento cuarenta y cuatro mil y las otras cosas. Muy bien. Esos son judíos.

<sup>63</sup> Ahora, ahora, Pablo. Leamos un poco. Tengo aquí algunas Escrituras y pienso que las debemos leer. Ahora, todos abramos; Pablo, en Efesios 1.

<sup>64</sup> Veo que muchos están escribiendo. Tienen sus libretas y están apuntando las Escrituras, marcándolas en sus Biblias, formando una cadena. Así que—que eso es muy bueno. Me da gusto que hagan eso, luego lo estudian en sus casas. ¿Ven? Y—y si Uds. mismos lo estudian, entonces lo entenderán mejor. ¿Ven? Estúdienlo y pídanle a Dios que les ayude a entender.

<sup>65</sup> Ahora leamos una—una Escritura que tengo apuntada. Efesios 1:13 y 14:

*En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,*

*que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. ¿Ven?*

<sup>66</sup> Ahora, mientras tenemos abiertas las Escrituras, vamos... . Veán, aquí el Espíritu Santo mismo es un Sello. El Espíritu Santo es un Sello. Y un Sello significa (¿qué?) una obra consumada, el Espíritu Santo siendo el Sello para el

individuo. Y para ese individuo, cuando él recibe el Espíritu Santo, allí termina su tiempo de gemir, porque es una obra consumada.

<sup>67</sup> Como cuando yo trabajaba con una empresa ferrocarrilera, y cargábamos los vagones con latas y distintas cosas de una empresa enlatadora. Y, pero, luego, antes que ese vagón pudiera ser sellado, llegaba primero el inspector para ver si el vagón estaba correctamente empacado. Porque de otra manera, en la primera parada del tren, todo se caería y se echaría a perder, y—y la compañía ferrocarrilera sería la responsable. Y el inspector probaba todo para ver si todo estaba en su lugar correcto. Al no ser así, él condenaba el vagón. Y teníamos que cargarlo todo de nuevo, hasta que el inspector estuviera satisfecho. Y entonces cuando el inspector estuviera satisfecho, él cerraba la puerta. El inspector cerraba la puerta. Y el inspector ponía un sello sobre la puerta, y entonces nadie podía romper ese sello hasta que llegara a su destino.

<sup>68</sup> Así ha estado obrando el Espíritu Santo. ¿Ven? El va e inspecciona. Por eso Ud. no puede tener estas cosas y... Ud. dice: “Yo hablé en lenguas, grité y dancé en el Espíritu”. Eso no tiene nada que ver con el asunto. ¿Ven? El Espíritu Santo hace la inspección de esa persona hasta que El esté completamente satisfecho y sabe lo que es.

<sup>69</sup> Luego, son sellados para su destino Eterno. No hay nada que pueda romper ese Sello. La Biblia, para los que están apuntando las Escrituras: Efesios 4:30, dice: “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”. Ahora, retengan esa palabra, “redención”, ¿ven? Hasta el día que el Libro de la Redención haya sido revelado y el Redentor viene para reclamar Su posesión. Nada puede lograrlo. ¿Ven? “No lo contristéis”. Manténganse... Hagan las cosas que agradan a Dios, porque ahora el Libro está sellado, y Uds. también están sellados. El Espíritu Santo mismo es el Sello.

<sup>70</sup> Un *sello* significa... Ahora, estas son las palabras que saqué del diccionario. Un *sello* significa “una obra consumada”. Y cuando el Séptimo Sello es roto, el misterio de Dios que está sellado en estos Sellos misteriosos es consumado. Hasta el día que ese Sello es roto, y luego es revelado lo que está por dentro.

<sup>71</sup> Si algún hombre tiene duda de lo que contiene el vagón, dice, “Se supone que sea *tal y cual* cosa. Debe haber”. El está suponiendo. Pero cuando el Sello es roto y la puerta se abre, entonces vemos por dentro y vemos exactamente lo que contiene.

¿Entienden? Y eso sólo será hecho en el tiempo del fin.

<sup>72</sup> Otra cosa que un Sello significa es “posesión”. ¿Ven? El Sello tiene una marca que muestra pertenencia. Cuando Ud. es comprado por la Sangre de Jesucristo, y sellado por el Espíritu Santo, Ud. ya no pertenece al mundo o a ninguna cosa que tiene que ver con el mundo. Ud. es una propiedad de Dios.

<sup>73</sup> Otra cosa, es, un Sello es una “seguridad”. El Sello significa que Ud. está seguro. Ahora Uds. que no creen en la seguridad Eterna, pues no sé. Pero ahora, pero, un Sello significa seguridad hasta su destino. ¡Ay de aquel que trate de romper ese Sello! Y el Sello del Espíritu Santo no puede ser roto.

<sup>74</sup> Uds. me ha oído decir que algunos dicen: “El diablo me hizo hacer *esto*”. No, no, el diablo no lo hizo. Ud. simplemente no estaba sellado adentro. Porque cuando Ud. está sellado adentro, él queda sellado afuera. Sí. ¿Ven? Ahora, Ud. salió a encontrarlo a él. El no pudo entrar dentro de Ud. porque la única manera de entrar de Ud. sería venir a través del mismo proceso por el cual Ud. pasó. El tendría que ser salvo, santificado y lleno con el Espíritu Santo; y entonces sería su hermano. Así que pueden ver, él—él no hizo eso. No, no. Ud. llegó hasta la frontera y regresó, codiciando por las cosas del mundo. Ud. nunca entró completamente a Canaán, cruzado el Jordán, muerte a uno mismo.

<sup>75</sup> Ahora noten que este Libro está sellado. Y—y Ud. está sellado juntamente con el Libro, hasta el Día de la Redención.

<sup>76</sup> Ahora en Romanos 8:22 y 23. Veamos eso, y pondremos esta base, luego pienso que lo entenderemos mejor si cada persona lo lee por sí mismo. Les estoy dando estas Escrituras para que las podamos considerar mientras aún es temprano. Ahora en el 8, Romanos 8:22, para comenzar:

*Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;*

*y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.*

<sup>77</sup> ¡Oh, qué cosa! ¡Oh, qué cosa! ¿No hace esto sentirnos gozosos a nosotros los ancianos? Esto debe hacer que todos nos sintamos gozosos, esperando la llegada de esta hora. Entendemos que esto sucederá en la primera resurrección. ¿Ven? La naturaleza está gimiendo. Nosotros estamos gimiendo. Todo está gimiendo, porque nos damos cuenta que algo no está bien. Y la única manera que Ud. puede gemir y esperar por algo es porque ha habido Vida nueva que ha venido aquí adentro, la cual habla de un nuevo Mundo.

<sup>78</sup> Hace poco que fui con mi esposa al supermercado. Y dije, “Hallamos una cosa muy rara, una mujer tenía puesto un

vestido". Y era una cosa muy extraña, ¿ven? Ellas... Casi todas no se ponen vestidos, ¿ven? De alguna manera se les olvida y salen sin ponérselo. Así que nosotros... Es que se olvidan voluntariamente.

<sup>79</sup> En eso mi esposa Meda me preguntó: "Bill, ¿por qué es eso"?

<sup>80</sup> "Oh", le dije, "simplemente es el espíritu de la nación". Y dije, "Cuando uno va a Alemania, ellos tienen un cierto espíritu. Si uno va a Finlandia, ellos tienen un espíritu nacional. Y si uno viene para América, nosotros tenemos un espíritu nacional".

<sup>81</sup> Nuestro espíritu nacional es de bromear y contar chistes. ¿Saben por qué? Fuimos fundados sobre la Doctrina de los apóstoles. Fuimos fundados con el liderazgo de hombres grandes como Washington y Lincoln. Pero nos hemos movido lejos de ese fundamento, y sabemos que nos viene el castigo. Sabemos que hay una bomba atómica que lleva escrito nuestro nombre. Sabemos que la esclavitud está por delante. No hay porqué engañarse a uno mismo.

<sup>82</sup> Esto me hace pensar de estos cómicos que siempre están contando sus chistes y actuando, y—y cómo se están portando las mujeres, y juntamente con los hombres. Estas cosas me hacen recordar la escena del niño atravesando el cementerio, silbando, tratando de convencerse a sí mismo que no tiene miedo. Desde luego que tiene miedo. ¿Ven? No está engañando a nadie. Por eso está silbando. Está tratando de decir que no tiene miedo, pero sí tiene. Y eso es lo que sucede hoy.

<sup>83</sup> Pero ¡oh, qué esperanza bendita para el creyente con manos alzadas, porque nuestra redención se acerca! Cuando él ve estas cosas apareciendo, es un tiempo maravilloso para el creyente.

<sup>84</sup> Ahora en cuanto a este gemir en nuestros cuerpos. ¿Han notado cómo un árbol lucha para vivir? Desea vivir. Y notarán un animal, cuando está muriendo, como lucha. Luego notamos al ser humano, todo, la naturaleza está gimiendo. Nosotros, en nuestro propio ser estamos gimiendo. ¿Ven? Sabemos que algo anda mal. Vemos de estos versículos que algo se ha perdido, tanto para el hombre como para la tierra. La creación en general ha perdido algo, porque vemos por esta Palabra inspirada que todo está gimiendo por alguna razón. No hay un gemido sin razón.

Como hablé de la tinta, existe una razón.

<sup>85</sup> Y así es al orar por los enfermos, es cuestión de hallar la causa. Ya sé cual es el remedio, pero tengo que hallar la causa. Por eso las visiones son tan necesarias y prominentes, ellas revelan el secreto del corazón y le dice a la persona dónde

cometió el error, y qué hacer. ¿Ven? No importa cuánta medicina uno toma ni cuánto aceite se usa para unguir, ni qué tan fuerte claman sobre uno; si hay algo fuera de orden, él allí se queda. Yo dije “él”, ese es Satanás.

<sup>86</sup> Veán Uds., aun como estamos de avanzados hoy en la medicina, pero todavía no conocemos nada en cuanto a estas cosas. Ud. dice, “El tiene cáncer”. Pues, eso no es nada. Eso simplemente le da nombre a lo que tiene. Ese es el nombre médico: “cáncer”. Eso no tiene nada que ver con lo que es. Ese es el nombre que le hemos puesto. Lo llamamos “cáncer”. Pero realmente lo que es, si lo analizamos, es un diablo.

<sup>87</sup> Ahora, decimos, “pecado”. Simplemente lo llamamos pecado. Pero analicemos. ¿Qué es el pecado? Muchos dicen que es “tomar, cometer adulterio”. No, no. Esos son los atributos del pecado. ¿Ven? Esas son las cosas que el pecado causa. Pero el verdadero pecado es incredulidad. Allí es donde es nombrado y declarado. Si Ud. es un creyente, Ud. no hace esas cosas. Pero no importa cuán santo Ud. trate de hacerse, ni cuán religioso trate de ser, si Ud. hace esas cosas, Ud. es un incrédulo. Eso es escritural.

<sup>88</sup> Ahora, algo está perdido y está gimiendo. Está tratando de volver a su condición original.

<sup>89</sup> ¿Pueden imaginarse a alguien cayéndose de la tierra, dentro de un abismo profundo en alguna parte, y que estuviera luchando, subiendo, jalando? De alguna manera tiene que salir de ese abismo. No estaría en su estado original. Y estaría clamando a frenéticamente. Estaría arañando la pared, haciendo un ruido o haciendo algo. Estaría—estaría gimiendo porque quiere volver a su estado original.

<sup>90</sup> Por eso una persona que ha contagiado una enfermedad tiene mucho dolor. En un tiempo no estaba así, pero está gimiendo. ¿Por qué? No está bien. Hay algo que anda mal. Y está gimiendo y tratando de regresar a donde estaba cuando tenía salud.

<sup>91</sup> Y cuando la naturaleza, y la gente, como dice la Biblia, “están gimiendo”, eso muestra que hay algo que no está en la condición en que debe estar. Han caído de algún lugar. Ahora, no necesitamos que alguien nos interprete eso. ¿Ven? Porque desde luego, sabemos que fue de la Vida Eterna de donde cayeron. Y perdieron sus derechos a la Vida Eterna, por la caída de Adán y Eva, quienes cayeron de la Vida Eterna a muerte en el Huerto del Edén, y trajeron a toda la naturaleza bajo ellos a muerte.

<sup>92</sup> Antes de Adán no había muerto ningún árbol. Antes de Adán un animal no moría. Y hay una sola cosa que no puede morir, y es Dios, porque El es Eterno. Y esa es la única manera en que podemos evitar la muerte, tenemos que tener en nosotros Vida Eterna, para ser hijos e hijas de Dios.

93 Pero como dije en el mensaje de esta mañana, cuando morimos al pecado, vendimos nuestra primogenitura y cruzamos este abismo. Ahora estamos fuera del alcance de Dios, acá de este lado del abismo. Ahora, desde luego, cuando Adán cayó a muerte, él trajo la muerte sobre toda la creación.

94 Ahora, a él se le dio el libre albedrío. Se les fue dado a ellos igual como a nosotros, para poder escoger. Y en el principio, con Adán y Eva, estaba ante ellos el árbol del bien y del mal; y ese mismo árbol está hoy ante cada uno de nosotros. ¿Ven? Dios no está haciendo por Adán y Eva. . . Ud. dirá: “La culpa es de ellos”. No, ahora no lo es. Ahora Ud. es el culpable. Ud. no puede ponerle la culpa a Adán. Ud. tiene que aceptar la culpa personalmente, porque ante Ud. está el bien y el mal. Estamos en la misma base que Adán y Eva.

95 Pero vean, cuando somos redimidos ya no deseamos nuestra propia escogencia sino la de El. ¿Ven?

96 Ahora, Adán y Eva desearon su propia escogencia. Ellos deseaban conocer lo que era tener sabiduría, así que hicieron la prueba, y eso causó la muerte.

97 Ahora, cuando un hombre ha sido redimido, él ya no tiene deseos de becas. Ya no tiene deseos de las cosas del mundo, ni de la sabiduría del mundo. El ya no quiere escoger de esas cosas. Cristo ha sido su escogencia, y allí terminó eso. El es redimido. Ya no quiere guiarse a sí mismo. Ya no quiere que nadie le trate de convencer a dónde debe ir o qué debe hacer. El únicamente espera hasta hallar la decisión de su Hacedor. ¿Ven? Entonces él va en el Nombre de su Hacedor, cuando el Hacedor le dice que vaya. ¿Ven?

98 Pero el hombre que anda en busca de la sabiduría, dice: “Esta parroquia está bien, pero allá me van a pagar más, entonces me iré para allá”. ¿Ven? ¿Ven? La sabiduría.

99 Ahora, cuando Adán pecó, al atender al razonamiento de su esposa en vez de mantenerse con la Palabra de Dios, eso causó que pecara Adán. Su esposa se puso a razonar con Satanás, luego le ofreció el producto a Adán y Adán se soltó de la Palabra y se vendió.

100 El también perdió su herencia cuando perdió su compañerismo y los derechos a la vida. Recuerden: “Porque el día que de él comieres, ese día morirás”. Y cuando él perdió su vida, él también perdió su herencia en la vida, porque él tenía control completo y supremo de la tierra. El era un dios de la tierra. Dios es el Dios del universo, en todas partes. Pero Su hijo tenía esta tierra bajo su propio dominio. El podía hablar, podía nombrar, podía decir, podía parar la naturaleza, podía hacer cualquier cosa que deseaba. ¿Ven? Pero cuando hizo aquello, entonces perdió su herencia.

<sup>101</sup> Ahora Adán podía decir: “Muévase este monte de aquí para allá”, y así sucedía. Adán podía decir: “Este árbol aquí, sea arrancado y plantado acá”, y así sucedía. ¿Ven? Porque él tenía control completo y supremo como un dios menor, bajo Dios nuestro Padre, porque él era un hijo de Dios.

<sup>102</sup> ¿No sería posible detenernos aquí y predicar un mensaje muy tremendo? ¿Ven? ¡Oh! Entonces, si la Sangre lo ha limpiado de regreso, ¿qué de hoy? ¿Ven? Miren lo que hizo el Hijo de Dios, el segundo Adán. ¿Ven? Y dijo: “Las obras que yo hago, vosotros también las haréis”. ¿Ven?

<sup>103</sup> Adán perdió su herencia, la tierra. Y pasó de sus manos a las manos de aquel a quien él se había vendido: Satanás. El vendió su fe en Dios a cambio de los razonamientos de Satanás. Por eso su Vida Eterna, sus derechos al Arbol de la Vida, su derecho a la tierra que le pertenecía, él lo cedió todo a las manos de Satanás. El lo pasó de sus manos a las de Satanás. Por lo tanto, esto ha sido devuelto y ha sido contaminado. Y la simiente de Adán ha destruido la herencia que Adán debió haber tenido, la tierra. Correcto. ¿Entienden? La simiente de Adán.

<sup>104</sup> El otro día me detuve allá en Tucson, donde vivo. Y estaba sobre un cerro mirando sobre la ciudad y estaba hablando con un individuo que estaba allí y le pregunté: “¿Qué piensa Ud. de esto? Hace 300 años el indio pápago vino por allí arrastrando la litera con su mujer y sus hijos, llegó por allí y vivió en paz. No había adulterio, whisky, juegos de azar, ni nada de eso entre ellos. Vivían limpiamente. Y el coyote bajaba, ladrando por la noche, por el—el arroyo que pasa por Tucson. Y el árbol mezquite y el cacto florecían a la orilla del río. Y Jehová seguramente miraba eso con una sonrisa de agrado. Pero luego llegó por allí el hombre blanco, y ¿qué ha hecho? El ha arrancado el cacto. El ha contaminado la tierra con sus latas de cerveza y las botellas de whisky. Ha echado a perder la moralidad de la nación. La única manera de ganarle al indio era matando el búfalo que era su alimento”.

<sup>105</sup> Cuando hace algunos días yo estaba leyendo en el—el museo de Tombstone, allí vi las fotografías de Gerónimo. Y puede ser que muchos de Uds. piensan que Gerónimo era un renegado. Para mí él era un genuino americano. El solamente estaba luchando por aquello que era correcto, lo que Dios le había dado: una tierra, una nación y un lugar donde vivir. Yo no lo culpo. Y cuando aquellos soldados blancos llegaron allí, y a la fuerza tomaron la tierra, y mataron los indios como moscas. Y allí estaba la fotografía original del lugar que le sirvió de cuartel médico, o de hospital a Gerónimo. Eran unas dos o tres cobijas sobre unos palos de mezquite. Allí estaban los genuinos americanos, los indios heridos, luchando por los derechos que Dios les había dado. Y allí estaba parado Gerónimo con su propio bebé, mirando sobre sus propios

guerreros sangrando, muriendo, sin ninguna penicilina ni nada para ayudarles; genuinos americanos puestos por Dios. ¿Luego que lo llamen un renegado? Yo lo llamo un caballero.

<sup>106</sup> Cochise nunca se hubiera rendido. Era ya un hombre anciano. Pero el ejército americano (aquellos soldados tan bien vestidos), salían allí y mataban los búfalo. Mandaban excursiones y el Sr. Sharpe inventó el rifle especial para matar búfalo. Y salían, y luego decían: "Pues yo tuve un día muy próspero". Disparando desde un vagón de ferrocarril, o un vagón de pasajeros, decían, "Hoy maté cuarenta". Cuarenta búfalos hubieran alimentado la tribu entera por dos años o más. ¿Qué hicieron con todo eso? Los dejaron allí en el desierto. Y su hediondez contaminó aquellas tierras, y los coyotes bajaban a comer.

<sup>107</sup> Cuando los indios mataban un búfalo, había una ceremonia religiosa. Los cuatro cascotes les servían de ollas. Comían toda la carne, hasta la carne de las tripas. Sacaban toda la carne y la ponían a secar. Secaban el cuero y luego de él hacían ropa y carpas. No había nada. . .

<sup>108</sup> Pero cuando llegó el hombre blanco, el renegado es el hombre blanco. El es el bárbaro. Y él vino y mató todos los búfalos y causó hambre entre los indios.

<sup>109</sup> Cualquiera hombre genuino lucharía por los derechos que Dios le ha dado. Lo que hicieron con los indios americanos es una terrible mancha sobre la bandera americana. Porque a pesar de todo, le pertenecía a él.

<sup>110</sup> ¿Qué pensarían Uds. si Japón, o Rusia u otro país entrara aquí y nos dijeran: "Salgan de aquí". "Vamos, salgan de aquí", y nos trataran a nosotros y a nuestros hijos como nosotros tratamos a aquellos indios? Pero recuerden, ya sembramos y ahora vamos a cosechar. Uds. saben, esa es la ley de Dios. Hay un tiempo de sembrar, luego un tiempo de cosecha. Yo pienso que es una lástima. Sí señor.

<sup>111</sup> Ahora, ¿qué sucedió? La simiente contaminada de Adán ha contaminado y absolutamente destruido la tierra. ¿Saben que así dice la Biblia? Y por cuanto ha hecho esto, la simiente contaminada de Adán, Dios los destruirá a ellos. ¿Desean leerlo? Veamos, aquí lo tengo apuntado. Abramos en Apocalipsis al capítulo 11, y veremos. En Apocalipsis 11, veremos lo que Dios dice con respecto a los que están destruyendo la tierra. El capítulo 11, y tomemos el versículo 18, creo que allí es, 11:18. Aquí lo tenemos.

*Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido (la ira de Dios), y el tiempo de juzgar a los muertos, y el tiempo de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y destruir a los que destruyen la tierra.*

112 ¿Qué van a hacer? Segar lo que sembraron. Seguro. Cuando uno ve el pecado corriendo en las calles. En este domingo por la noche, ¿cuántos adulterios se cometerán en esta ciudad en esta noche? ¿Cuántas mujeres echarán al suelo sus votos matrimoniales, en este pequeño hueco de la tierra, llamada Jeffersonville? ¿Cuántos casos de aborto creen que se registran en la ciudad de Chicago en el plazo de treinta días? Son entre veinticinco y treinta mil abortos cada mes, y eso es aparte de los que ni se registran. ¿Cuánto whisky se consume en la ciudad de Chicago? ¿Qué piensan que ocurre en la ciudad de Los Angeles en una sola noche? ¿Cuántas veces se habrá tomado en vano el Nombre de Dios hoy en esta ciudad de Jeffersonville? ¿Está mejor hoy, o estaba mejor cuando el explorador George Rogers Clark pasó por aquí la primera vez en su balsa? ¿Entienden? Nosotros hemos absolutamente contaminado la tierra con nuestra suciedad, y Dios destruirá a aquellos que destruyen la tierra. Así ha dicho Dios.

113 Siempre pensaba que había algo en mí, me gusta subir a las montañas y verlo de la manera que Dios lo hizo.

114 Yo aborrezco el estado de Florida donde tiene palmeras artificiales. Y, oh, qué cosa, prefiero ver a los cocodrilos allá en la selva batiendo la cola, que ver todas esas cosas artificiales como las tienen en Hollywood con todo la fascinación y con todos sus borrachos. Y, oh, qué cosa, sólo pienso que “¡Algún día! ¡Algún día!” Sí.

115 Pero recuerden, la Biblia nos ha dicho en Mateo, capítulo 5, que “Los mansos heredarán la tierra”. Correcto. “Los mansos y humildes heredarán la tierra”. Jesús dijo: “Bienaventurados los mansos”, los sencillos, que no se esfuerzan por ser algo muy grande, “ellos heredarán la tierra”. Así dijo Jesús. Sí. La han contaminado, y Dios los destruirá; pero los mansos heredarán la tierra después que haya sido purificada.

116 ¡Ahora, oh, qué cosa! Ahora, el título de propiedad al cual se había perdido los derechos ahora está en las manos del Dueño original, Dios Todopoderoso. El título de propiedad de la tierra, y de la Vida Eterna, cuando Adán lo perdió, entonces las manos sucias de Satanás no lo pudieron tomar, así que volvió al Dueño original, Dios mismo. Vamos a ver estas cosas en seguida. Allí está El sentado en el Trono con el título en su mano, el título de propiedad. Eso me hace sentirme religioso. El título de propiedad de la Vida Eterna, el abstracto del título propiedad de la Vida Eterna, cuando Adán lo canjeó por la sabiduría, en lugar fe, entonces volvió directamente a las manos del Dueño, Dios Todopoderoso. ¡Qué cosa tan tremenda!

117 Muy bien, esperando. ¿Qué está haciendo? Está en las manos de Dios, esperando reclamos de redención. El abrió camino para la redención, El hizo un camino para volver, y

algún día el Redentor lo tomará de nuevo. Ahora, ¿pueden ver hacia dónde vamos? Nos fijaremos bien en esta Persona que está sentado sobre el Trono. Ahora bien, esperando reclamemos de redención, su redención.

<sup>118</sup> ¿Qué es este Libro de la Redención, este título de propiedad, este abstracto de título de propiedad? Ud. dice, “¿Abstracto? ¿Qué significa un abstracto”? Es cuando un título ha sido examinado hasta su origen. Como esa pequeña—como esa pequeña gotita de tinta, hoy en la mañana, cuando cayó en el cloro, volvió hasta su origen. Y cuando el pecado ha sido confesado y ha caído en la Sangre del Señor Jesucristo (¡oh, qué cosa!), eso produce un abstracto directamente hasta el Creador de nuevo. Ud. llega a ser un hijo de Dios. El título abstracto de propiedad está en las manos del Todopoderoso. ¡Oh, qué cosa!

<sup>119</sup> Su redención significa plena posesión legítima a todo lo que fue perdido por Adán y Eva. ¡Oh, qué cosa! ¿Qué debiera hacer eso para un cristiano nacido de nuevo? La posesión legal del título abstracto, del título de propiedad de la Vida Eterna, significa que Ud. posee todo lo que Adán y Eva perdieron. Hermanos, ¿qué de esto? ¡La posesión de ese título!

<sup>120</sup> Adán no podía cumplir con los requisitos de la redención. Después de que vio que él lo perdió, había pecado, se había separado de Dios, estaba *acá* de este lado del abismo y así que él no podía redimirlo. Simplemente no lo podía hacer porque él—él mismo necesitaba redención, así que él no lo podía lograr.

<sup>121</sup> Pero la ley requería un Pariente Redentor. La ley de Dios requería un Pariente Redentor. Si lo desea anotar, “Pariente Redentor”, y se encuentra en Levítico capítulo 25.

<sup>122</sup> No tendremos tiempo para escudriñar esto completamente porque Uds. saben, cada texto nos tomaría una noche entera. ¿Ven?

<sup>123</sup> Pero la ley de Dios recibió un sustituto. Ahora ¿qué si Dios no hubiera ofrecido tomar un sustituto? Pero el amor le construyó hacerlo. Que el hombre estaba sin manera de regresar, no tenía la manera de regresar. Estaba sin esperanza. Pero la gracia de Dios midió con el Pariente Redentor en la Persona de Jesucristo. La ley lo requería. La gracia cumplió con el requisito. ¡Oh, sublime gracia, cuán dulce es! La ley de Dios requería un sustituto inocente.

<sup>124</sup> Y ¿quién era inocente? Todos los hombres habían nacido por medio del sexo, según el sexo, todos. Y el único que no había nacido así había canjeado los derechos a la Vida Eterna y de ser rey sobre la tierra.

<sup>125</sup> Oh, cuando pienso en la Escritura, “Porque nos has redimido para Dios y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”. ¡Oh, qué cosa! ¿Qué? ¡El Pariente Redentor! ¡Qué relato tendríamos aquí!

<sup>126</sup> Noten, la ley requería un Pariente Redentor para redimir alguna cosa perdida. La gracia cumplió con este requisito en la Persona de Jesucristo. Un pariente tenía que nacer del linaje humano.

<sup>127</sup> Ahora ¿cómo pudiéramos cuando todo hombre que nace, tiene que. . .? Y cualquiera que no pueda ver que fue un acto sexual allá, está completamente ciego, porque todo el que nace, nace de mujer.

<sup>128</sup> Y Dios requirió un Pariente Redentor, y tenía que ser humano. ¡Oh qué cosa! Ahora ¿qué se puede hacer? La ley requería un Pariente Redentor.

<sup>129</sup> Ahora, El no podía aceptar un Angel. El tenía que tener un hombre, porque no somos parientes a los Angeles. Somos parientes el uno al otro. El Angel no cayó. El es un ser completamente distinto, tiene un cuerpo diferente. El nunca pecó ni nada. El es distinto.

Pero la ley requería un Pariente Redentor.

<sup>130</sup> Y todos los hombres sobre la tierra habían nacido por el sexo. Ahora ¿pueden ver que de allí comenzó la cosa? Allí es donde tuvo su principio el pecado. ¿Pueden ver en dónde está ahora? Allí es donde entra la simiente de la serpiente. ¿Ven?

<sup>131</sup> Ahora noten, se requería un Pariente Redentor. Y el Redentor, Pariente Redentor, tenía que nacer de la raza humana. Eso nos deja en una calle ciega. Pero permítanme tocarles la Trompeta. El nacimiento virginal produjo el—el producto. Amén. El nacimiento virginal produjo nuestro Pariente Redentor. No fue otro sino el Dios Todopoderoso que llegó a ser Emanuel, uno de nosotros. ¡Emanuel! El “Pariente Redentor” se cumplió. ¿Ven cómo Dios demanda un requisito, y nosotros mismos nada podemos hacer? Pero viene la gracia y hace sombra a la ley y produce el producto. ¡Amén!

<sup>132</sup> ¡Oh, cuando lleguen allá al Hogar Celestial! Cuando yo tenga allá mi cabañita, de la cual canta el Hermano Neville. Cuando Uds. oigan algo allá en alguna mañana, alguien cantando: “Sublime gracia cuán dulce es, que un miserable como a mí, salvó”, entonces pueden decir: “Alabado sea Dios, el Hermano Branham llegó, allá está”. Oh, sí.

Fue la gracia que puso el temor de Dios en mi corazón,  
y también fue la gracia que quitó todos mis temores;  
cuan preciosa fue esa gracia,  
la hora cuando empecé a creer.

<sup>133</sup> Esperen hasta que lleguemos a eso, en unos momentos. ¡Oh, qué cosa! Ahora fíjense bien. El Libro. . .

<sup>134</sup> El Libro de Rut nos da un cuadro muy precioso de esto, como fue que Booz . . . Noemí había perdido la propiedad. Uds. saben. Uds. me han escuchado predicar sobre eso, ¿verdad que sí? Levanten la mano si me han oído predicar al respecto. Así que entienden. ¿Ven? Booz tuvo que convertirse en un redentor. Y él era el único que podía hacerlo. El tenía que ser un pariente, un pariente cercano. Y al redimir a Noemí, entonces obtuvo a Rut. Ese era Jesús, Booz tipificando a Cristo. Y cuando El redimió a Israel, obtuvo la Novia gentil. Es un cuadro muy precioso. Y estoy seguro que tenemos la grabación de eso, si la desean obtener.

<sup>135</sup> Ahora noten que tenía que ser un Pariente; por consiguiente, un Angel no lo podía lograr. Un hombre no lo podía hacer; tenía que ser un hombre, pero no nacido por medio de una mujer, del acto sexual. Entonces el nacimiento virginal, el Espíritu Santo hizo sombra sobre María. Y por lo tanto Jesús no era judío. Jesús no era gentil. Jesús era Dios. Exactamente. Su Sangre no vino por un acto sexual. El era la santa Sangre creada de Dios. Y no somos salvos por sangre judía, ni por sangre gentil. “Somos salvos por la Sangre de Dios”. Eso es de acuerdo a la Biblia. Lo dice. “Somos salvos por . . .”

<sup>136</sup> Así que pueden ver, Jesús era Dios. El no era la segunda, tercera ni cuarta Persona. El era la Persona. El era Dios. ¿Ven? El era Dios, Emanuel. Dios bajó de Su gloria y se reveló a Sí mismo. ¡Cómo amo esa poesía que escribió el Hermano Booth-Cliburn, el hermoso himno: “Qué Bella Historia”!

Qué bella historia, de Su excelsa gloria,  
Bajó el Salvador, Jesús mi Redentor.  
Nació en pesebre, despreciado y pobre,  
Varón de lágrimas y de dolor. ¡Oh!

Qué gran misterio tan incomprensible;  
El Verbo se encarnó,  
Y al mundo descendió.  
El plan oculto revelóse al hombre,  
Y por Su tierno amor me levantó.

¡Oh, cuánto le amo! ¡Y fiel le adoro!  
El es mi vida, mi Salvador,  
El Rey de gloria, vino a salvarme,  
Y a revelarme al Dios de amor.

<sup>137</sup> Ese es el que midió con el requisito. La gracia produjo la Persona de Jesucristo. Y ahora hallamos este Libro . . . Dios ensanchó Su carpa, vino de ser Dios para ser un hombre. El cambió Su linaje del Todopoderoso para ser un hombre; para tomar la forma de hombre para que El pudiera morir, para redimir el hombre. Esperen que le veamos, cuando no había ninguno digno. ¿Ven? Muy bien.

<sup>138</sup> En la Biblia, en el Libro de Rut, a medida que lo lean, se darán cuenta que tal persona era llamada el “goel”, g-o-e-l. Fue llamada el goel, o era una persona que podía cumplir con los requisitos. Y el goel tenía que ser capaz de hacerlo, tenía que estar dispuesto a hacerlo, y tenía que ser un pariente próximo para hacerlo.

<sup>139</sup> Y Dios, el Creador, de Espíritu, llegó a ser pariente nuestro cuando se hizo hombre, para que El pudiera tomar sobre Sí nuestros pecados y pagar el precio, y así redimirnos de nuevo a Dios. Allí está. Allí está el Redentor.

<sup>140</sup> Cristo nos ha redimido. Ahora somos redimidos. Pero todavía no ha reclamado Su posesión. Ahora, Ud. pudiera diferir con eso, pero deténgase un momento, ya veremos. ¿Ven? El todavía no ha la reclamado. Vean, si El tomó el Libro de Redención, todo lo que Adán tuvo y todo lo que perdió, Cristo nuevamente lo redime. Y El ya nos ha redimido a nosotros. Pero aún no ha tomado posesión; y no lo puede hacer hasta el tiempo señalado. Entonces vendrá la resurrección y entonces la tierra será renovada de nuevo. Y entonces El tomará la posesión, Su posesión que obtuvo cuando nos redimió, pero lo hará en el tiempo señalado. ¡Oh, qué cosa!

<sup>141</sup> Esto se describe en este Libro con los Siete Sellos. Muy bien. El Libro de Redención, todo se describe aquí. Todo lo que Cristo hará en el fin, nos será revelado esta semana, en los Siete Sellos, si Dios lo permite. ¿Ven? Muy bien. Nos será revelado. Y será revelado a medida que los Sellos son abiertos y nos sean revelados, entonces podremos ver lo que es este gran plan de redención, y cómo y cuándo se llevará a cabo. Todo está escondido aquí en este Libro de misterios. Está sellado con Siete Sellos, y el Cordero es el único que los puede abrir.

<sup>142</sup> Ahora, perdónenme. Nos damos cuenta . . .

<sup>143</sup> Ahora, si desean ver en las Escrituras, pueden abrir en Jeremías y hallar allí cuando él estaba por entrar en la cautividad de la tierra, Uds. saben, él—él compró su tío . . . El hijo de su tío tenía un terreno, y él pasó por ese proceso del sellamiento. Y si lo viéramos todo . . . También vimos eso en las *Siete Edades de la Iglesia*, los sellos y todo aquello.

<sup>144</sup> Vean, un sello en el Antiguo Testamento era como un rollo como *esto*. Y *aquí* había un misterio, y este misterio estaba escondido. Muy bien, estaba sellado a su contorno y colocado aquí, “el reclamo para *tal o cual cosa*”. Luego, el siguiente misterio estaba enrollado al contorno tocante a lo que era esta herencia, y salido por este lado estaba el sello, “el reclamo para *tal o cual cosa*”. Y así fue sucesivamente hasta que se formaba un rollo porque allí entonces la gente no tenía libros como tenemos hoy. Era un rollo (¿cuántos saben eso?) y lo llamaban pergamino. Pues, un pergamino sellado, se podía abrir un sello

y ver el misterio y quitarlo del rollo y ver cuál era el reclamo. Y se quitaba el siguiente sello y uno podía ver qué era ese reclamo.

<sup>145</sup> Y toda la cosa aquí son Siete Sellos, tienen los misterios de Dios desde la fundación del mundo, todos sellados aquí adentro, y es revelado por Siete Sellos distintos que, con el favor de Dios, El nos permitirá abrir estos Sellos y ver a través del Libro para saber de qué se trata todo esto. ¿Ven? ¡Oh, espero que tengamos un gran tiempo! El misterio de redención está sellado allí hasta . . . Este Libro no podía ser abierto hasta el Mensaje del último ángel.

<sup>146</sup> El pergamino allí está. Sabíamos que allí estaba. Sabemos que era la redención. Creemos que era redención. Jeremías dijo que las cartas tenían que ser guardadas (si lo leen allí), “en una vasija de barro”. [Jeremías 32:14] ¿Ven? ¡Oh, qué cosa allí tan hermosa! Yo pudiera hablar un buen tiempo sobre eso. El pergamino fue guardado en un vaso de barro, un vaso que en una ocasión llegó a ser carne (¡Gloria!); murió y luego resucitó y se mantuvo en el vaso de barro hasta el tiempo de la compra. ¡Qué cosa! ¡Hermoso! Muy bien.

<sup>147</sup> Ahora, todos estos mensajes son guardados hasta que este vaso de barro, hasta el tiempo señalado por Dios, durante el tiempo del último mensajero sobre la tierra. Y todo lo que esta gente había juzgado y había dicho: “Yo sé que están allí. Yo creo que están allí”. Habían luchado, y lo presentaron, y habían producido estas cosas. Por fe lo creyeron. Pero ahora nos será traído en revelación y en vindicación por la mano de Dios. Así lo dijo Dios. El lo prometió.

<sup>148</sup> Ahora, veamos. ¿En dónde estábamos? Prosigamos al versículo 2. Ese es un tiempo muy largo para el versículo 1, pero ahora veamos el versículo dos. Ahora, probablemente no estaremos tanto en el próximo.

*Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz:  
¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?*

<sup>149</sup> Ahora recuerden, leamos el primer versículo de nuevo para tenerlo todo junto:

*. . . vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono . . .*

<sup>150</sup> Dios. ¿Quién es? El poseedor absoluto y original del Libro de la Vida. El lo tiene. Dios. Cuando Adán lo cedió, volvió al dueño original. Le pertenece a El.

*Y, (Juan en la visión miró y) vio en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.*

<sup>151</sup> ¿Entienden? “Por dentro”. Ahora, cuando comencemos a abrir estos Sellos, podrán ver que esto vuelve bien atrás en las

Escrituras, hasta el principio, para cada uno de esos Sellos. La cosa entera, todo junto, el misterio entero, todo está aquí en estos Sellos. ¿Ven? Todos los misterios de la Biblia están aquí en estos Sellos. Y los Sellos no pueden ser abiertos hasta ese tiempo. Se los probaré dentro de unos momentos.

<sup>152</sup> Noten. Ahora, recuerden, el Libro está sellado. Aquí está uno, aquí está, *este* sello. Luego otro está enrollado, un Sello. Otro está enrollado, un Sello. Es un Libro de Redención. Y todo junto forma el Libro, y está sellado con Siete Sellos. Y luego, están del lado afuera porque está enrollado. El misterio del Sello está por dentro. Y sólo dice: “El jinete del caballo blanco”, o “El jinete del caballo negro”; o lo que sea, del lado de afuera. Pero el misterio del Libro entero está en esos Sellos, desde Génesis hasta Apocalipsis. El plan completo de redención está revelado en estos Siete Sellos. Oh, es un tiempo muy importante. ¡Dios nos ayude a captarlo! ¿Ven?

<sup>153</sup> Ahora, y un “ángel fuerte . . .” Ahora, el versículo 2.

*. . . el ángel fuerte pregonando en alta voz: ¿Quién es digno? (¿Digno de qué?) ¿Quién es digno de abrir ese libro?*

<sup>154</sup> Ahora, hallamos. ¿Dónde está el Libro actualmente? Está con su Dueño original porque fue cedido por un hijo, el primer hijo de Dios en el linaje humano. Y cuando él cedió sus derechos para oír a Satanás, cedió . . . ¿Qué hizo? El aceptó la sabiduría de Satanás en lugar de la Palabra de Dios. Ahora, aquí sí podríamos detenernos un buen rato. Hijos de Dios tomarán una idea del seminario al respecto en vez de la Palabra de Dios. Veán, igual como hizo Adán, cedió sus derechos. Y cuando lo hizo, todo volvió directamente de regreso. ¿No pueden ver dónde han estado las edades? Volvió directamente al poseedor original.

<sup>155</sup> Y ahora Juan, en el Espíritu, parado acá en el Cielo. Acaba de ser levantado de entre las edades de la iglesia, vio las edades de la iglesia. Y en el capítulo 4 fue levantado. Se le dijo: “Sube acá. Yo te voy a mostrar las cosas que vendrán”.

<sup>156</sup> Y él vio Uno sentado sobre el Trono, con este Libro en la mano, en su mano derecha. Piénsenlo bien. Y en este Libro estaba un título de propiedad para la redención, y estaba sellado con Siete Sellos.

<sup>157</sup> Y luego vino un Ángel, un Ángel fuerte, pregonando a gran voz: “¿Quién es digno de abrir el Libro; y de tomar el Libro? ¿Quién es capaz de abrir los Sellos? ¿Quién es capaz de abrir este Libro”? ¿Ven? El Ángel hizo la pregunta. Juan lo vio. Y El dijo: “¿Quién es digno? Que él . . .” ¡Oh, qué cosa! Puede ser que simplemente yo estoy sintiendo esto de esta manera. Pero “Que él,” dijo el Ángel. “Que él . . .” ¡Aquí está el Libro de Redención! ¡Aquí está el plan de la redención! ¡Aquí está la única manera en

que uno jamás podrá ser redimido, porque *aquí* está el título de propiedad de redención de todos los cielos y de la tierra! “Que él se presente, si desea”. ¡Oh, qué cosa! “Que ahora hable o para siempre se quede callado. Que se presente para reclamar este Libro. ¿Quién es digno de hacerlo”?

<sup>158</sup> Entonces Juan dijo: “Y ningún hombre en el Cielo era digno; ningún hombre sobre la tierra fue hallado digno; ningún hombre debajo de la tierra (los que habían vivido y murieron), fue hallado digno. No fue hallado ningún hombre digno”.

<sup>159</sup> El llamado del Angel era un llamado para que apareciera el Pariente Redentor. Dios dijo: “Yo tengo una ley; un Pariente Redentor puede ser un sustituto. ¿Dónde está ese Pariente Redentor? ¿Quién tiene la capacidad de tomarlo”?

<sup>160</sup> Y desde Adán, a través de todos los profetas y apóstoles, y todos los demás, y no hubo nadie. Ahora ¿qué de eso? “Nadie en el Cielo, nadie sobre la tierra, nadie que jamás ha vivido”. Allí estaba parado Elías. Allí estaba parado Moisés. Allí estaban parados todos los apóstoles, o sea todos los que habían muerto; todos los hombres santos, Job, y los sabios. Todos estaban presentes y nadie era digno ni aun de mirar el Libro, mucho menos de tomarlo y romper los Sellos.

<sup>161</sup> Ahora ¿dónde está el Papa y los demás? ¿Dónde está el obispo? ¿Dónde está nuestro mérito? Nosotros somos nada. Correcto.

<sup>162</sup> El pidió que el Pariente Redentor apareciera si le fuera posible. Pero Juan dijo que no había ningún hombre digno.

<sup>163</sup> No es decir que no habían personas dignas presente, como un Angel; por ejemplo diríamos Gabriel o Miguel. Pero recuerden, tenía que ser un Pariente. Recuerden, Juan aquí dijo que no había h-o-m-b-r-e, no dijo Angel o Serafín. Ellos no habían pecado, pero estaban en una categoría diferente. Nunca habían caído.

<sup>164</sup> Pero éste tenía que ser un Pariente Redentor. “Ningún hombre”, porque ninguno de ellos había sido redimido. “Ningún hombre era digno de mirarlo”. Oh, no. ¡Qué cosa, qué cosa! Así que se requería un Pariente de los humanos. El lo llamó, y no fue hallado en ningún lugar. No había nadie. Ningún obispo, ni arzobispo, ni sacerdote, ninguna jerarquía, nadie siquiera era... aun no tenían la santidad suficiente de mirar el Libro. ¿Qué cosa! Eso es muy duro pero eso es lo que dice la Biblia. Únicamente estoy citando lo que dijo Juan.

La Biblia dice que Juan “lloró”.

<sup>165</sup> No como algunos lo han enseñado. En una ocasión escuché a un hombre enseñar sobre esto, y dijo: “Juan lloraba porque vio que él mismo no era digno”. ¡Oh! Cualquiera persona bajo el Espíritu Santo sabría que eso no tiene razón; cualquiera bajo la inspiración de Dios sabría que eso no tiene razón.

166 Pero Juan “lloró”. Aquí está mi pensamiento sobre el porqué él lloraba. Porque si no había ninguno digno de abrir este Libro de Redención, toda la creación estaba perdida.

167 Aquí está el Libro, aquí está el título de propiedad, y será ofrecido al Pariente Redentor que pueda cumplir con los requisitos. Esa es la ley de Dios y El no puede contradecir Su propia ley. ¿Ven? Dios requería un Pariente Redentor que fuera digno y que tuviera la habilidad y la sustancia para hacerlo.

168 Y el Angel dijo: “Ahora, que el Pariente Redentor se presente”.

169 Y Juan miró. Miró por toda la tierra. Miró por debajo de la tierra. Y no había nadie. La creación y todo estaba perdido. Con razón Juan lloró. Todo estaba perdido.

170 Pero su llanto no duró más que unos momentos. Entonces uno de los ancianos se paró y dijo: “No llores Juan”. ¡Qué cosa! Su llanto no duró más que unos momentos.

171 Juan pensó: “¡Oh, qué cosa! ¿Dónde está el Hombre? Allí están los profetas; nacieron igual que yo. Allí están los sabios. Allí están. . . Oh, aquí no hay nadie”.

172 “Yo quiero un Hombre que tenga la habilidad para hacer esto, yo quiero un Hombre que pueda redimir”.

173 Y él no era hallado, así que Juan empezó a llorar. Oh, todo estaba perdido, y él lloró amargamente. Y él—él estaba triste porque toda la creación, todo estaba perdido, si no podía encontrar a alguien. ¡Gloria a Dios! Si no podían encontrar a uno que pudiera cumplir con los requisitos, todos los seres humanos, el mundo entero y la creación estarían sin esperanza. Oh, todo había caído. Los—los—los derechos de redención, los derechos de—de la Vida Eterna, la Luz, todos estos derechos habían sido cedidos; y no había nadie quién pudiera pagar el precio. Y Juan empezó a llorar porque no había ninguno digno, y nadie ni siquiera podía mirar el Libro. Oh, se necesitaba un ser humano. Juan lloraba porque no había nadie que podía hacerlo, y todo estaba perdido.

174 Y vino la voz de uno de los ancianos parados en medio de los cuatro seres vivientes y todas las huestes del Cielo, y dijo: “Juan, no llores”. ¡Oh qué cosa!

175 ¡La gracia de Dios!

176 “Juan, no se quebrante tu corazón. No llores más. Porque el León de la tribu de Judá, la raíz y el linaje de David, El ha prevalecido”.

177 *Prevalecer* quiere decir “luchar y vencer”. ¡Oh, qué cosa! En el Huerto del Getsemaní, cuando la Sangre caía de Su rostro, allí estaba venciendo. ¿Ven? ¿Ven?

178 “El León, y la raíz de David ha prevalecido, ha vencido”.

179 Como Jacob, siendo suplantador. Y cuando tuvo el encuentro con el Angel, lo agarró fuerte. Y el Angel trató de librarse de él. El dijo: “No te dejaré”. El se sostuvo hasta que recibió lo que deseaba. Y su nombre fue cambiado de *suplantador*, que quiere decir “engañador”, a ¿qué? “Un príncipe con Dios”, *Israel*. El prevaleció.

180 Y este León de la tribu de Judá prevaleció. Le dijo: “No llores más Juan. Porque el León de la tribu de Judá, la raíz de David ha prevalecido. Ya venció. El lo ha hecho. Juan, está concluido”. ¡Oh, qué cosa! El produjo un cloro que envía el pecado de nuevo a las manos sucias (juntamente con su sabiduría) que corrompió al ser humano. Sí.

181 Pero cuando Juan volteó para mirar, él vio un Cordero. ¡Qué diferente a un león! El dijo: “El León ha prevalecido”. ¿Ven? Otra vez podría emplear eso mismo, Dios escondiéndose en la simplicidad. El dijo, “Allí está un León”. Ese es el rey de las bestias. “El León ha prevalecido”. Lo más fuerte es el león.

182 Yo he estado en las junglas de Africa, y he escuchado las jirafas con su alarido. Y—y el poderoso elefante con la trompa alzada haciendo un ruido como “whee, whee, whee”. Y he escuchado los—los—los salvajes del desierto con sus clamores tan sanguinarios. Y aun los—los escarabajos hasta... Y Billy Paul y yo, acostados en un lugarcito, cubiertos de abrojos. Y escuchar a lo lejos un león rugir, y de repente todo el desierto se calla. Hasta los escarabajos cesaron su ruido. El rey estaba hablado.

183 Les digo, entonces es cuando las denominaciones y todas las dudas caen al suelo. Todo se queda silente cuando el Rey habla. Y *Este* es el Rey, esa es Su Palabra.

184 El dijo: “Juan no te preocupes. No llores. Juan, no te afliges. Te tengo aquí en la visión; te estoy mostrando algo. Y yo sé que estás todo angustiado porque no hay nada para redimir, parece que todo está perdido; porque no hay quien cumpla con los requisitos. Pero el León de la tribu de Judá...”

185 Uds. saben, Judá... Lo tuvimos aquí en el pizarrón, Uds. saben. El emblema de la tribu de Judá era un león.

186 Recuerden el león, y el—y el becerro, y el... y los demás, la cabeza de hombre, y demás. Y ellos que guardaban, los Serafines, la Palabra; mientras que Mateo, Marcos, Lucas y Juan estaban alrededor del Libro de los Hechos.

187 Yo escuché a un hombre, un gran ministro decir: “El Libro de los Hechos es sólo un andamio”.

188 Fue la primera Rama que salió de la santa Iglesia. Sí señor. Y si ella produce otra rama, será igual a esa. Sí señor. Hay algunas ramas injertadas y ellas están produciendo limones.

Debieran ser naranjas. Pero . . . ¿Ven? Cuando esa Vid—esa Vid llegue a producir otra rama de sí misma, será igual a la original.

<sup>189</sup> Y Mateo, Marcos, Lucas y Juan, esos Evangelios están allí guardando eso. La sabiduría del hombre; el poder del león; el labor del becerro; y la agilidad del leopardo, o más bien del águila. Sí, los Evangelios parados allí. ¿Qué? ¿Se acuerdan cuando estudiamos eso? [La congregación dice, “Amén”.] Está en *Las Siete Edades de la Iglesia*.

Ahora, él dijo: “El León de la tribu de Judá”.

<sup>190</sup> ¿Por qué de Judá? “Oh Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh. Y él vendrá por medio de Judá”.

<sup>191</sup> “Y el león, el símbolo de la tribu de Judá, él ha prevalecido. El ha vencido”.

<sup>192</sup> Y cuando él se dio la vuelta para ver dónde estaba ese León, él vio un Cordero. Eso es algo muy extraño, esperar ver un León, y ver un Cordero. El anciano lo llamó un León. Pero cuando Juan miró, él vio un Cordero, “Un Cordero como que había sido inmolado desde la fundación del mundo”. Un Cordero que había sido inmolado. ¿Qué fue? ¿Cómo era ese Cordero? Estaba ensangrentado y herido. “Un Cordero que había sido inmolado, pero estaba vivo nuevamente”. Y El estaba ensangrentado. ¡Oh, qué cosa!

¿Cómo pueden Uds. mirar esto cuadro y permanecer un pecador?

<sup>193</sup> Se presentó un Cordero. El anciano dijo: “Un León ha vencido, el León de la tribu de Judá”. Juan miró para ver el León y allí venía un Cordero, temblando, ensangrentado y herido. El había prevalecido. Se podía ver que había estado en una batalla. El había sido inmolado, pero estaba vivo de nuevo.

<sup>194</sup> Juan no había visto este Cordero antes, Uds. saben, aquí. No había sido mencionado antes. En ninguna parte había sido mencionado. Cuando Juan miró por todas partes del Cielo, no lo vio. Pero aquí viene para presentarse.

<sup>195</sup> Noten de dónde vino. ¿De dónde vino? Vino del Trono del Padre, donde El había estado sentado desde que fue inmolado y resucitado de nuevo. “El resucitó y se sentó a la diestra de Dios, viviendo siempre para interceder”. Amén. Levantado allí, ahora mismo, como Intercesor, con Su propia Sangre, para interceder por la ignorancia del pueblo. Ahora, es en Aquel que estoy confiando yo. Todavía estaba cubierto con el cloro, el cloro del perdón de los pecados.

<sup>196</sup> Juan miró aquel Cordero y parecía que el Cordero había sido inmolado. Y entonces notó que estaba herido, cortado, molido y sangrando. Un Cordero ensangrentado, eso fue lo que

tomó nuestro lugar. ¿No es algo raro que un simple Cordero tuvo que tomar nuestro lugar? Y él vio el Cordero. El procedió hacia afuera.

<sup>197</sup> Juan no lo había visto porque El había estado allá muy adentro en las Eternidades, intercediendo; y mostrando que aquellos que habían venido a Dios bajo las ofrendas de sangre de becerros y machos cabríos, una ofrenda sustitucionaria, El también... Porque aquellos que creyeron eso, señalaban hacia El. Y la Sangre todavía no había sido derramada, así que El estaba allí para redimirlos. Estaba allí para redimirnos a nosotros.

<sup>198</sup> Y ¡oh Dios, espero que El esté allí esta noche! El Cordero fue inmolado para todo pecador. ¿Cómo puede Jehová ver alguna otra cosa sino ese Cordero ensangrentado allí presente?

<sup>199</sup> Y ahora el Cordero procedió hacia afuera en la visión, como que había sido inmolado. Noten, vino del Trono del Padre. ¡Oh, piénsenlo! ¿De dónde avanzó El a esta visión? Vino de la Gloria, donde está sentado a la diestra de Dios. El avanzó, hacia Juan, desde la Gloria.

<sup>200</sup> Oh, ¿no sería una cosa gloriosa en esta noche si nuestros pensamientos pecaminosos pudiesen ser puestos a un lado lo suficiente como para aceptarlo, y El vendría desde la Gloria en esta noche para darse a conocer a cualquiera?

<sup>201</sup> El Cordero avanzando desde la Gloria para interceder, muy bien, ahora para hacer reclamos sobre lo que redimió. Recuerden, El antes estaba acá atrás en Su obra de mediador. Pero recuerden, estos Sellos están a punto de ser abiertos, y el Cordero vino del santuario de Dios y avanzó.

<sup>202</sup> Esperen hasta cuando lleguemos a eso, y tomar esa hora, esa “media hora” de silencio. El santuario está con humo. No hay más intercesión. El Sacrificio ha salido. Es un Tribunal de Juicio. Ya no hay Sangre allí porque el Cordero cubierto de Sangre ha salido de allí. No vaya Ud. a esperar hasta ese tiempo. ¿Recuerdan en el Antiguo Testamento? Mientras la sangre no estaba sobre el propiciatorio, era juicio; pero mientras la sangre estaba, había misericordia. Pero cuando el Cordero salió, allí terminó.

<sup>203</sup> ¿Qué ha sido El? Ha sido un Intercesor. Ninguna otra persona. Dígame Ud. entonces ¿cómo puede interceder María? ¿Qué podrá ofrecer María? ¿Qué puede ofrecer San Francisco de Asís, o Santa Cecilia o cualquier otro ser humano? Juan no vio a mil santos salir del lugar de mediación, él vio un Cordero, “un Cordero que había sido inmolado, ensangrentado”. A mí no me importa cuántos santos hayan muerto, todos ellos lo merecían. Como dijo el ladrón en la cruz: “Nosotros hemos pecado y merecemos esto. Pero este Hombre ningún mal ha hecho”. El fue el único Hombre que era digno.

204 Aquí venía El del lugar de intercesión. ¿Y para qué viene ahora? Obsérvenlo. ¿Oh, qué cosa!

205 Juan estaba llorando. ¿De qué se trata? ¿Qué va a suceder?

206 Le dijo el anciano: “Juan, no llores. Aquí viene el León. El es el que prevaleció”. Cuando él miró, aquí venía el Cordero ensangrentado que había sido inmolado.

207 Cualquiera cosa que ha sido muerto está llena de sangre. Uds. saben, ha sido matado. Le han cortado el pescuezo u otra cosa. Está cubierto de sangre.

208 Aquí venía un Cordero, inmolado. Y se presentó. ¿Por qué? Para hacer Sus reclamos sobre Su redención. ¡Amén! Oh, oh, yo... ¿No tiene Ud. el deseo de alejarse solo a un rincón y llorar por un rato? Aquí venía un Cordero todavía sangrando. Juan... No había nadie; allí estaba toda la celebridad, pero no había ninguno que lo pudiera hacer. Así que aquí venía el Cordero. Sus días de intercesión habían cesado, los días de mediación.

209 Allí es cuando este Ángel va estar parado allí. Esperen hasta que entremos a los Sellos. “El tiempo no será más”. Correcto. Esa “media hora de silencio”. Observen lo que ocurre en esa media hora de silencio, en ese Séptimo Sello (el domingo próximo, Dios mediante).

210 El ahora sale, ¿para qué? Para tomar Su reclamo. ¡Oh, qué cosa! El viene para tomar Su reclamo. Ahora, El ha hecho la obra del Pariente. Bajó y se hizo hombre, murió. El hizo la obra de Pariente Redentor, pero todavía no había hecho Su reclamo. Ahora viene a la escena para reclamar Sus derechos (observen lo que sucede) por los cuales fue inmolado, porque vino para ser pariente al hombre, para morir en su lugar para redimirlo. Pero el anciano tenía razón cuando dijo que era un León. ¿Ven? El anciano lo llamó “León”, porque había sido un Cordero, un Intercesor, un Cordero ensangrentado, pero ahora El está viniendo al frente como un León. Sus días de intercesión han cesado.

211 “El que está inmundo, sea inmundo todavía, el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo sea santificado todavía”. La cosa queda terminada. ¡Oh hermano! ¿Y entonces qué? ¿Entonces qué?

212 Y recuerden, esto viene durante la séptima edad de la iglesia cuando los misterios de Dios serán abiertos. Ahora fíjense muy bien, esto es algo que Uds. tienen que captar. Bien. El había estado haciendo Su obra de mediación, intercediendo por el creyente. Por dos mil años había estado allá como Cordero. Ahora El está dando el paso, saliendo de la Eternidad para tomar el Libro del título de propiedad, y abrir los Sellos y revelar los misterios. ¿Cuándo? En el tiempo del fin.

213 ¿Lo pueden ver? Bien, seguiremos entonces.

214 Ahora abre los Sellos y suelta todos los misterios a ellos, al séptimo ángel, cuyo Mensaje es para revelar todos los misterios de Dios. Los misterios de Dios están aquí en estos Siete Sellos. ¿Ven? Así lo dice aquí. Todos los misterios están aquí en estos Siete Sellos.

215 Y ahora el Cordero viene al frente y cambia de ser un Mediador entre Dios y los hombres y se convierte en un León. Y cuando llega a ser un León toma el Libro. Esos son Sus derechos. Dios lo ha retenido, el misterio, pero ahora viene el Cordero.

216 Nadie podía tomar el Libro. Todavía está en las manos de Dios. Ningún Papa, sacerdote - lo que fueran - no pueden tomar el Libro. Los Siete Sellos no han sido revelados. ¿Ven?

217 Pero cuando el Mediador, cuando Su obra termina como Intercesor, entonces El aparece. Y Juan... El anciano dijo, "Es un León". Y El viene saliendo. Véanlo. ¡Oh, qué cosa! ¿Ven? El sale para tomar el Libro y para revelar los misterios de Dios, que otros han tratado de conjeturar en todas estas edades denominacionales.

218 Vean pues, el séptimo ángel. Si este Libro de misterios es la Palabra de Dios, el séptimo ángel tiene que ser un profeta para que la Palabra tenga a dónde llegar. Ningún sacerdote, Papa, u otra persona lo puede recibir; la Palabra no viene a tales. La Palabra de Dios solamente viene a un profeta, siempre. Malaquías 4 así lo promete. Y cuando él haya aparecido, tomará los misterios de Dios (donde la iglesia estaba toda enredada en tantas denominaciones) y "restaurará la fe de los hijos de nuevo a los padres". Luego vendrá el juicio sobre el mundo y la tierra será quemada. Y en seguida los justos hollarán la ceniza los malos, en el Milenio.

219 Ahora, ¿lo entienden? [La congregación dice, "Amén".] Muy bien.

220 Otros han conjeturado sobre estas cosas en las edades denominacionales. Pero vean, tiene que ser este hombre, el séptimo ángel de... Apocalipsis 10:1-4 es un... Al séptimo ángel le son entregados los misterios de Dios, y él concluye todos los misterios que se dejaron a medias a través de las edades denominacionales.

221 Ahora pueden ver porqué yo no hablo en contra de mis hermanos en las denominaciones. ¡Es el sistema denominacional! Ellos no pueden, y no hay necesidad de que hagan el esfuerzo de comprenderlo, porque no puede ser revelado. Eso es conforme a la Palabra. Ellos lo conjeturaron, y creyeron que allí estaba, y caminaron por fe, pero ahora la cosa ha sido probada con evidencias. Amén. ¡Oh, qué tremenda Escritura!

222 Ahora observen. Entonces es El, el Cordero, Quien toma Su lugar como Rey cuando Sus santos llegan para coronarle: “Rey de reyes y Señor de señores”.

223 Vean, el tiempo se ha acabado, Apocalipsis 10:6 el “tiempo no es más”.

224 Noten que este Cordero tiene siete cuernos (¿lo notaron?), “teniendo siete cuernos”. Acabamos de ver eso. *Cuerno* significa “poder” para el animal. Y noten, El no era un animal porque tomó el Libro de la diestra del que estaba sentado sobre el Trono. ¿Ven? Noten. ¡Oh, qué cosa!

225 Creo que tengo eso apuntado en alguna parte. Para abrir los Sellos, y para desatar el título de propiedad, y el Mensaje al último ángel. Y El toma Su lugar como Rey. Para eso es que El sale ahora.

Ahora, vean, cuando El sale, “Los siete cuernos”.

226 Ahora, cuando él vio este Cordero, Juan lo estaba viendo, y parecía como que había sido inmolado, ensangrentado. Y El vino de la Eternidad, y cesó de ser el Mediador.

227 ¡Entonces ore Ud. a María cuantas veces quiera! “No hubo ningún hombre en la tierra ni en el Cielo, ni nadie, ni ningún ser en ninguna otra parte que pudiera tomarlo”. Juan hasta se puso a llorar por eso. Oh amigo católico, ¿no puedes ver esto? No estés orando a una persona muerta.

228 El Cordero es el único Mediador. ¿Ven? El es el que se presentó. Y ¿qué hizo? Ha estado acá atrás intercediendo hasta que Su Sangre haya hecho expiación por cada persona. Y ahora el Cordero sabe lo que está escrito en el Libro. Así que El conocía desde la fundación del mundo que sus nombres estaban allí, y El ha estado acá atrás haciendo la obra de Mediador, hasta que todos los que habían sido puestos en el Libro sean redimidos, y se concluye. Y ahora El sale. ¿Ven? El ha terminado Su obra de Pariente. ¿Saben lo que era la obra de Pariente? El de testificar ante los ancianos. ¿Se acuerdan de como sucedió con Booz que se quitó el zapato y las otras cosas que hizo? Todo esto ya El lo ha hecho.

229 Ahora El viene para llevarse Su Novia. Amén. El ahora viene como Rey. El está buscando Su Reina. Amén. Amén. En este Libro está todo el secreto, envuelto alrededor de Siete Sellos. ¡Oh hermano! Siete Sellos, esperando que El venga. Noten.

230 Tomemos estos símbolos. Apenas son las nueve. Todavía nos quedan tres horas o más. Tenemos... sigamos... Satanás me sigue repitiendo que esta gente está cansada, a lo mejor así es. Pero de todas maneras vamos a ver estas cosas.

231 “Siete cuernos” eran las siete iglesias, las siete edades de la iglesia, porque eran la protección del Cordero. Sobre la tierra El protegió Sus derechos con un grupo enviado por Dios, que protegieron (¿ven?), los cuernos en el Cordero.

232 “Siete ojos” son los siete mensajeros de las siete edades de la iglesia. “Siete ojos” siete videntes.

233 ¿Desean anotar algunas Escrituras? Abramos allí. ¿Qué dicen, disponen del tiempo? [La congregación dice, “Amén”.] Muy bien. Abramos en Zacarías. El Libro de Zacarías, por unos momentos y allí leeremos un poco.

234 No quiero retenerlos mucho tiempo en estas cosas. Pero tampoco quiero que esto se les pase por alto. ¿Qué hay de más importancia que esto? [La congregación dice, “Amén”.] Sí, ¿Qué más...? No hay nada más importante para una persona que la Vida Eterna. Y tenemos que captar esto y estar seguros que lo capturemos. Muy bien.

235 Y ahora deseamos leer en Zacarías en el capítulo 3. Creo que allí es, Zacarías 3. Solamente vamos a ver estos símbolos aquí, si es que tengo apuntada la Escritura. Esta tarde cuando vi esto estaba gritando por todo el lugar, y no sé si lo apunté bien o no. Ojalá que sí. Zacarías 3. Veamos si es... Tengo anotado aquí 89, pero tiene que ser del 8 al 9. Muy bien. Muy bien. Sé que no puede ser 89. Zacarías 3:8-9:

*Escucha pues, ahora, Josué sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son varones simbólicos. He aquí, yo traigo a mi siervo, el Renuevo (Cristo).*

*Porque he aquí aquella piedra que puse delante de Josué; sobre (piedra) esta única piedra hay siete ojos (siete ojos); he aquí yo grabaré su escultura, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré el pecado de la tierra en un día.*

236 Ahora veamos Zacarías 4:10. Escuchen:

*Porque los que menospreciaron el día de la pequeñez (Dios en la simplicidad) se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren por toda la tierra.*

237 Los siete ojos: Ojos significan “ver”. Ver significa “profetas, videntes”. Este Cordero tenía siete cuernos y sobre cada cuerno tenía un ojo - siete ojos. ¿Qué es esto? Cristo y Su Novia; las siete edades de la iglesia. De allí salieron siete profetas, siete videntes, ojos. Así que el último tiene que ser un vidente. Muy bien.

238 Noten, El no es un animal. “El tomó el Libro de la diestra de Aquel que estaba sentado sobre el Trono”. ¿Quién era? El—el dueño, el dueño original que tenía el Libro de Redención en Su diestra. Y ningún Ángel, ni ningún Ser Angelical, ni nada más, podía tomar ese lugar. Y este Cordero ensangrentado salió y tomó el Libro de Su mano. ¿Qué fue? Hermanos, ésta es la cosa más sublime en toda las Escrituras.

Amén. Un acto, que ningún Ángel ni ningún otro pudo ejecutar. “Y vino el Cordero y tomó el Libro de la diestra del que estaba sobre el Trono”.

<sup>239</sup> ¿Qué es? Ahora pertenece al Cordero. Amén. Así lo requiere la ley de Dios. El es Quien lo tiene. La ley de Dios requería un Pariente Redentor. Y el Cordero salió, sosteniéndolo: “Yo soy su Pariente. Yo soy su Redentor. Yo he hecho intercesión por ellos y ahora he venido para reclamar sus derechos”. Amén. Allí está el único. “He venido para reclamar sus derechos. En esto ellos tienen derecho a todo lo que se perdió en la caída y Yo he pagado el precio”.

<sup>240</sup> ¡Oh hermano! ¿No le hace esto sentirse religioso por dentro? [La congregación dice, “Amén”.] No es por nuestras buenas obras que hemos hecho, sino por Su misericordia.

<sup>241</sup> ¡Oh, esperen un momento! Y aquellos ancianos y todos los demás empezaron a arrojar las coronas, y los dignatarios empezaron a tirarse al suelo.

Nadie, nadie podía hacerlo.

<sup>242</sup> Y El caminó directamente a la diestra de Dios y tomó el Libro de Su mano y reclamó Sus derechos. “Yo he muerto por ellos. Yo soy su Pariente Redentor. Yo soy. Yo soy el Mediador. Mi Sangre fue derramada. He llegado a ser Hombre. E hice esto para redimir de nuevo esa Iglesia que vi antes de la fundación del mundo. Lo he decretado. Lo he dicho, y ella estará. Y nadie podía tomarlo, pero Yo mismo bajé y lo hice. Yo soy su Pariente. Yo llegué a ser su pariente”. Y El toma el Libro ¡Amén!

<sup>243</sup> Oh, ¿quién me está esperando allá en esta noche? Iglesia, ¿quién es aquel que nos está esperando allí? ¿Cuál otro pudiera esperar allí por Ud.? Es aquel Pariente Redentor. ¡Oh, qué cosa! ¡Qué declaración o acto más sublime!

<sup>244</sup> Ahora El tiene el título de propiedad de la redención. Lo tiene en la mano. La mediación ha cesado. Lo tiene en la mano. Recuerden, por todo este tiempo ha estado en la mano de Dios, pero ahora está en la mano del Cordero. Fíjense bien. El título de propiedad de la redención, de toda la creación, está en Su mano. Y El ahora ha venido para reclamarlo todo para la raza humana. No reclamarlo para los Angeles. Lo ha reclamado para los humanos, a quienes fue dado, para hacer hijos e hijas de Dios; volviéndolos al Huerto de Edén, todo lo que perdieron: la creación entera, los árboles, la vida animal y todo lo demás. ¡Oh, qué cosa!

<sup>245</sup> ¿No le hace esto sentirse gozoso? [La congregación dice, “Amén”.] Yo pensaba que estaba cansado pero ahora ya no. ¿Ven? A veces pienso que me estoy poniendo muy viejo para predicar, luego veo algo como esto y pienso que soy joven de nuevo. Sí. Esto hace algo con uno.

<sup>246</sup> Porque sé esto, que hay Alguien allá esperándome. Hay Alguien que pagó el precio que yo no podía pagar. Correcto. Charlie, El lo hizo por mí. Lo hizo por Ud. Lo hizo por toda la raza humana. Y ahora El viene para reclamar Sus derechos redentivos. ¿Reclamarlos para quién? No para Sí mismo, sino para nosotros. El es uno de nosotros, El es nuestro Pariente. ¡Oh, qué cosa! El es mi Hermano. El es mi Salvador. El es mi Dios. El es mi Pariente Redentor. El es todo. Porque sin El, ¿qué era yo? O sin El, ¿qué podría ser? Entonces El es mi todo. Y allí está El parado como nuestro Pariente. Y ha estado intercediendo por nosotros hasta este tiempo. Y ahora sale y toma el Libro de la Redención, para reclamar Sus derechos, por lo que El hizo por nosotros.

<sup>247</sup> Ellos mueren. Jesús dijo: “El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo le resucitaré en el día postrero”.

<sup>248</sup> Ya sea que uno duerma con Dios en la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o aun en la séptima vigilia, cuando sea que duerma, ¿que sucederá? La trompeta de Dios sonará. La última trompeta sonará al mismo tiempo que el último ángel está dando su Mensaje y el último Sello es abierto. La última trompeta sonará y el Redentor viene al frente para tomar Su posesión redimida: Su Iglesia, lavada en la Sangre.

<sup>249</sup> Ahora, toda la creación está en Sus manos, en el cual todo el plan de redención está sellado con Siete Sellos misteriosos en este Libro que El tomó. Ahora vean: Sólo El puede revelarlo a quien El desea. El lo tiene en Su mano, ¿ven? Ahora, El lo prometió para ese tiempo, ahora, porque está sellado con Siete Sellos misteriosos, el Libro de Redención. Ahora, fíjense mientras . . .

<sup>250</sup> Amigos, les dije que íbamos a despedir a las 8:30, y para llegar hasta donde estamos brinqué unas cuatro páginas. Así que deseo . . . ya son más de las nueve. Para que puedan volver mañana.

<sup>251</sup> Pero ahora en este Libro de aspecto séptuple de los Sellos de redención, el que el Cordero tomó por Sí mismo (y El fue el único que pudo tomarlo), y lo tomó de la diestra de Aquel que estaba sentado sobre el Trono, para reclamar Sus derechos de redención. Para reclamar para mí y para Ud. de donde nos redimió - todo lo que perdió Adán en el Huerto del Edén. El nos ha redimido de nuevo a todo aquello.

<sup>252</sup> Ahora, viendo el Cordero con el Libro en la mano, estamos listos para solicitar Su gracia y misericordia sobre nosotros para que nos abra este Libro con Siete Sellos y nos deje ver un poquito más allá de la cortina del tiempo. ¡Oh, qué cosa! Noten que cuando El tomó el Libro - el título de propiedad sellado

(retengan eso bien en la mente) - y abrió los Sellos de los misterios para revelarlos, para traerlos a todos Sus súbditos redimidos.

<sup>253</sup> Ahora, cuando llegemos a esto en los Sellos veremos aquellas almas bajo el altar clamando: “Señor, ¿hasta cuándo, hasta cuándo”?

<sup>254</sup> Y aquí El está como un Mediador sobre el altar: “Solamente un corto tiempo más, porque hay otros que tienen que sufrir como Uds.”.

<sup>255</sup> Pero ahora El procede de aquí, en este último Sello. Ya no es Mediador. Ahora es Rey. Y ¿qué hace? Si es un Rey, entonces tiene que tener súbditos. Y Sus súbditos son aquellos que El ha redimido, y ellos no pueden venir ante El hasta que El tome los derechos de redención. Y ahora El sale de Su puesto de Mediador (donde la muerte nos entregó a la tumba), El viene con los derechos. Amén.

<sup>256</sup> “Y aun aquellos que están vivos y han quedado hasta Su Venida, no estorbarán a aquellos que duermen, porque la trompeta de Dios sonará, a la final trompeta”. Cuando el último Sello es abierto, y cuando el séptimo ángel haya dado su Mensaje, “Sonará la última trompeta y los muertos en Cristo resucitarán y nosotros que estamos vivos, que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire”. ¡El reclama! El ahora se presenta para reclamar Su—Su posesión.

<sup>257</sup> ¡Vean! ¡Miren esto! El abrió los Sellos y revela los misterios. Los revela. ¿Dónde? A la última edad de la iglesia, la única que queda viva. Todas las demás están durmiendo.

<sup>258</sup> El dijo que si viniera en la primera, segunda, tercera, hasta la séptima vigilia. En la séptima vigilia salió el decreto o llamado: “He aquí, el Esposo viene”.

<sup>259</sup> Y cuando así fue, las vírgenes fatuas, las iglesias nominales, dijeron: “Oh, yo—yo pienso que también quisiera tener el Espíritu Santo”. ¿Han notado los presbiterianos y los episcopales? ¿Escucharon mi mensaje de Phoenix, dirigido a aquellos hombres, con su revista “*La Voz*”, diciendo...? ¿Qué pasa con aquel autor hablando del “Santísimo Padre *Fulano de Tal*, cuando la Biblia nos dice que no llamemos a ningún hombre Padre”? Lo que sucede es que están durmiendo juntamente con aquellas. Esa es la razón. Pero cuando vienen y dicen: “Sí, nosotros creemos”.

<sup>260</sup> Una dama llamó a otra por el teléfono y le dijo: “Sabes, yo soy episcopal”. Dijo, “El otro día yo—yo—yo hablé en lenguas. Creo que recibí el Espíritu Santo; pero, mira, no se lo digas a nadie”. Yo dudo eso. Puede ser que habló en lenguas. Pero si un hombre es encendido ¿cómo puede quedarse quieto? Correcto. ¿Ven? ¿Ven? No se puede hacer.

261 ¿Pueden imaginarse a Pedro, Jacobo y Juan, y aquellos en el aposento alto, diciendo: “Ahora sí tenemos el Espíritu Santo, pero quizás es mejor que nos quedemos quietos”? Hermano, ellos salieron por las ventanas y por las puertas hacia la calle actuando como un montón de borrachos. Ese es el genuino Espíritu Santo.

262 Pero vean, esa virgen fatua de todas maneras no está recibiendo nada. Correcto. Y recuerden, mientras ellas fueron a intentar comprar Aceite, recuerden las Escrituras no dicen que lo consiguieron.

263 Pero mientras andaban tratando de comprarlo, se oyó el clamor. ¿Qué sucedió? Todas esas vírgenes que durmieron se levantaron y aderezaron sus lámparas “y entraron a la Cena”. ¿Correcto? [La congregación dice, “Amén”.]

264 Y las demás fueron dejadas para el tiempo de la Tribulación, correcto, “Llanto, lloro y el crujir de dientes”. Esa es la iglesia, no la Novia, la iglesia.

265 La Novia entró. Hay una gran diferencia entre la iglesia y la Novia, sí señor. Entró a la “Cena de las Bodas”. ¡Oh hermano, note!

266 Los Sellos fueron abiertos (¿por qué?) en la última edad de la iglesia, para revelar estas verdades. ¿Por qué? El Cordero abrió los Sellos y se los reveló a Su Iglesia para así recoger Sus súbditos para Su Reino - Su Novia. ¿Ven? ¡Oh, qué cosa! El ahora quiere traer Sus súbditos a Sí mismo.

267 ¿Qué es? Del polvo de la tierra, de las profundidades del mar, de los abismos, de todas partes y todos lugares, de las regiones de oscuridad, del paraíso, y dondequiera que se encuentren. El llamará y ellos responderán. ¡Amén y amén! [Congregación, “Amén”.] El llamará y ellos responderán.

268 El viene para recoger Sus súbditos. El reveló Sus secretos y ellos lo captaron. Para ese tiempo, “El tiempo no será más”. Tiempo se ha acabado. Está terminado. Muy bien.

269 El deja el Trono, de ser Intercesor como Cordero Inmolado, para ser un León, un Rey para traer el mundo a Juicio: quienes han rechazado Su Mensaje. El ya no es Mediador.

270 Recuerden la enseñanza del Antiguo Testamento, mientras nos apuramos. Cuando la sangre se apartaba del propiciatorio ¿qué era? Tribunal de juicio.

271 Y cuando el Cordero inmolado salió caminando de la Eternidad, del Trono del Padre, y tomó Sus derechos, era un Tribunal de Juicio. Y entonces El llega a ser, no un Cordero sino un León, Rey, y llama por Su Reina que venga a pararse a Su lado.

272 “¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo”? Daniel dijo que “el Juez se sentó y los libros fueron abiertos, y

millares de millares le servían”, (el Rey y la Reina). Luego “otro libro fue abierto, el cual es el Libro de la Vida”, eso es para la iglesia. Y allí se pararon el Rey y la Reina.

273 Como dice la meditación de un vaquero:

Anoche mientras acostado allí en el llano,  
Fijé la vista en las estrellas del cielo.  
Y me pregunté si acaso un sencillo vaquero  
Pudiese llegar a tan bello lugar.

Hay una senda que conduce a esa región  
celestial.

Pero, según dicen, es una senda muy oscura;  
Pero el camino amplio que conduce a la  
perdición,

Tiene señales y está bien marcado hasta el  
fin.

Hablan de otro gran Dueño.

274 El autor está hablando en términos de su vida como ganadero. Si Ud. en alguna ocasión ha estado en ese ambiente, podría entender claramente lo que está diciendo.

Hablan de otro gran Dueño.  
Y según dicen, El nunca tiene demás.  
El siempre hallará lugar para un pecador,  
Que se encuentre en esa senda recta y  
estrecha.

Dicen que El nunca lo deja a uno  
desamparado,  
Y hasta conoce toda acción y toda costumbre,  
Entonces para estar seguros nos conviene ser  
sellados,  
Y tener nuestro nombre en Su gran Libro de  
cuentas.

Porque dicen que habrá un gran rodeo,  
Cuando los vaqueros serán reunidos igual que  
el ganado,  
Para ser marcados por los jinetes de juicio  
(esos profetas y videntes),  
Que están en sus puestos y conocen todas las  
marcas.

275 Si en alguna ocasión han estado en ese ambiente de la vida del rancho, allí se encuentra el patrón y los jinetes. Y entre todas las reces, de repente se fija en una res con la marca propia y le hacen una seña al patrón. Y el patrón la ve y le da otra seña. Entonces el caballo se mete como sea entre tantos cuernos para sacar sus propias reces. ¿Ven?

Dicen que habrá un gran rodeo,  
 Cuando los vaqueros serán reunidos igual que  
 el ganado,  
 Para ser marcados por los jinetes de juicio,  
 Que están en sus puestos y conocen todas las  
 marcas. (¿Ven?)

276 Entonces dijo:

Me supongo que seré una res joven y perdido,  
 Un hombre condenado a muerte, sin marca,  
 (los tales están destinado para el caldo),  
 Que seré metido entre los demás  
 Cuando pase y me vea el patrón de esos  
 jinetes.

277 ¿Ven quién es? Es el Patrón de los jinetes. Ese es el Cordero de los siete mensajeros, los cuales están cada uno en su puesto y conocen todas las marcas.

278 Noten: Aquí viene El. Deja el Trono como un Intercesor, como un Cordero inmolado, para llegar a ser un León, Rey, para traer a Juicio el mundo entero que le ha rechazado. Entonces nuestro Pariente Redentor es Rey sobre todo. ¿Por qué? Porque tiene el título de propiedad de redención. Todo está en Sus manos. Estoy tan contento que le conozco. ¿Ven?

279 Entonces El reclama Su herencia, eso es la Iglesia, o sea la Novia. La reclama.

280 Entonces ¿qué hace? Se deshace de Su contendiente, Satanás. Lo echa al Lago de Fuego, juntamente con todos los que fueron inspirados por Satanás para rechazar Su Palabra de redención.

281 El entonces es Rey. Todavía hay misericordia sobre el Trono. No vaya Ud. a rechazar Su oferta. ¿Ven? Los jinetes saben exactamente quién es Ud.

282 Ahora, Su contendiente, quien le ha dado guerra por dos mil años, reclamando: "Puedo hacer con ellos como quiero. Todavía los tengo. Son míos. Desde allá ellos cedieron el título".

283 Pero El es el Pariente Redentor. El dijo que está aquí atrás, haciendo intercesión, pero algún día . . .

El dice, "Yo los pondré en la tumba".

284 Pero El le dijo a la Iglesia: "Yo os sacaré, pero primero tengo que ser Intercesor".

285 Ahora El viene y sale de la Eternidad, del Trono del Padre, donde se había sentado como Intercesor. Ahora viene para ser Rey, para regir a todas las naciones con una vara de hierro. El Juez se sentó. ¡Oh, hermano, nuestro Pariente Redentor lo tiene todo! Correcto. Sí señor.

286 ¿Qué hace? Desafía a Satanás, el contendiente, “Ahora son míos. Los he levantado de la tumba”. Y El toma todos los mentirosos y los pervertidores de la Palabra, y todos aquellos que son así juntamente con Satanás y los destruye en el Lago de Fuego. Entonces todo queda terminado. Los echa en un Lago de Fuego. ¡Oh qué cosa!

287 ¿Saben qué? Quiero—quiero decir algo aquí antes de terminar. Y entonces nos—nos—nos daremos prisa. Noten. Estamos en el versículo 7. Pero del versículo 8 hasta el 14, quiero que se fijen en lo que sucede:

*Todo lo que estaba en el Cielo y todo lo que estaba sobre la tierra . . .*

288 Escuchen esto. Permítanme leerlo. Creo que será mejor si lo leo directamente del Libro, junto con el versículo 7. Y vean el versículo 6.

*Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos (los acabamos de explicar) los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.*

289 Veán, siete edades de la iglesia, los siete mensajeros que mantuvieron ese Fuego ardiendo. ¿Ven? Muy bien.

*Y vino (el Cordero), y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.*

290 Ahora fíjense bien. Y cuando hizo eso, vean lo que sucedió. ¡Qué gran jubileo! Ahora esto es exactamente el abrir de estos Sellos. En seguida veremos la “media hora de silencio”. Fíjense en esto, y daremos comienzo. Terminaremos con esto mismo el domingo próximo. Y escuchen bien. ¿Están listos? Digan: “Amén”. [La congregación dice, “Amén”.] Escuchen bien a lo que sucedió cuando El hubo hecho esto.

291 Cuando toda la creación estaba gimiendo y nadie sabía qué hacer, y Juan estaba llorando. Allí venía caminando el Cordero. Y este Libro estaba en las manos del—del Dueño original, porque el hombre había caído y lo había perdido. Y ya ningún hombre podía tomarlo, para redimir la tierra; ningún sacerdote, ni Papa, ni nada, como dije anteriormente. Pero se presentó el Cordero. Nada de María, ni Santa *Fulana* ni San *Mengano*. “Vino el Cordero, ensangrentado e inmolado, y tomó el Libro de la diestra de Aquel que estaba sentado sobre el Trono”. Y cuando vieron que había un Redentor; y todas las—las almas bajo el altar, cuando los Angeles, cuando los ancianos, cuando todos lo vieron, cuando esto ocurrió. Ahora esto aún queda en el futuro. En esta noche El es un Mediador, pero El está llegando a esto. Fíjense:

*Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.*

<sup>292</sup> Estos son los que están debajo del altar, que han orado desde hace mucho. Vean, ellos habían orado por redención, habían orado por la resurrección. Y aquí, estos—estos ancianos están vaciando sus oraciones ante. . . Porque ahora tenemos un Representante, tenemos un Pariente en el Cielo, que se ha presentado para reclamar lo Suyo.

*Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios (¡Fíjense!), de todo linaje y lengua y pueblo y nación;*

*Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.*

<sup>293</sup> Ellos querían volver. Y aquí están volviendo para ser reyes y sacerdotes.

<sup>294</sup> ¡Gloria a Dios! Me siento tan bien que pudiera hablar en lenguas. Miren. Vean. Sí, parece que no tengo suficiente lenguaje para alabarle. Necesito uno que ni conozco.

<sup>295</sup> Noten, “Y miré. . .” Escuchen bien.

*Y miré, y oí voz de muchos ángeles. . .*

<sup>296</sup> Escuchen qué grande jubileo estaban teniendo. Cuando vieron ese Cordero venir y tomar ese Libro de Redención, las almas clamaron. Veremos esto. Todos, todo, se postraron los ancianos. Vacieron las oraciones de los santos. ¿Qué? Allí estaba un Pariente en representación nuestra. Ellos cayeron sobre sus rostros. Y cantaron un cántico, diciendo: “Tú eres digno porque fuiste inmolado”. Ahora fíjense bien en estos Angeles.

*Y miré, y oí voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, (¡Noten!)*

*Que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, y honra, la gloria y la alabanza.*

<sup>297</sup> Qué jubileo tan tremendo está tomando lugar en el Cielo cuando el Cordero sale del puesto de Intercesor para venir aquí para poseer Sus reclamos.

<sup>298</sup> Eso lo debió haber animado a Juan. Debió haber visto su nombre escrito allí. Cuando esos Sellos fueron abiertos, él se habrá alegrado mucho. Escuchen lo que dice:

*Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las*

*cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria, y el poder, por los siglos de los siglos. (¡Amén, amén, amén y amén! )*

*Los cuatro seres vivientes decían: Amén, y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.*

<sup>299</sup> Esto sí que fue un jubileo y un tiempo muy tremendo cuando aquel Cordero salió. Vean, el Libro aún está sellado en el Cielo, los misterios lo están.

<sup>300</sup> Ud. dice: “¿Está mi nombre allí”? No sé. Ojalá. Pero si su nombre está, fue puesto en el Libro antes de la fundación del mundo.

<sup>301</sup> Pero la primera cosa que representaba aquella redención fue el Cordero que había sido inmolado desde antes de la fundación del mundo. Y El tomó el Libro (¡Gloria!), abrió el Libro y le quito los Sellos; y lo envió a la tierra a Su séptimo ángel para revelarlo a Su pueblo. Allí lo tienen. ¡Oh qué cosa! ¿Qué sucedió? ¡Los gritos, las alabanzas, las aleluyas, la unción, el poder, la gloria, la manifestación!

<sup>302</sup> Y allí estaba nuestro Hermano Juan, quien había estado parado allí, llorando. “Bueno”, dijo, “todo el Cielo, toda la tierra, y todo en el mar me oyeron gritar, diciendo: ‘¡Amén, alabanzas, honra, sabiduría y poder sean para El, Quien vive eternamente!’”!

<sup>303</sup> ¡Qué tiempo tan maravilloso cuando fueron abiertos los Sellos! Debió haber sido que Juan miró hacia adentro y vio más allá de la cortina del tiempo y dijo: “Allí está Juan”.

<sup>304</sup> El estaba tan contento que dijo, “Todo en el Cielo”. El debió haber clamado realmente. “Todo en el Cielo, todo en la tierra, todo debajo de la tierra, toda criatura, todo lo demás, me oyeron decir: “¡Amén, alabanzas, gloria, sabiduría, poder, fortaleza y riquezas sean para El!” ¡Amén!

<sup>305</sup> ¿Por qué? Cuando la revelación vino, que el Cordero, el Redentor, nuestro Pariente, había vuelto del Trono de mediación y había caminado fuera hacia aquí para tomar Su posesión.

El Cordero ha de llevar,  
Su Esposa en bodas ya A Su lado en el Cielo a  
morar.

Qué glorioso ha de ser, Santos miles juntos  
ver,

Con Jesús irán por siempre a gozar.

Vengan todos dice Cristo a cenar  
(alimentarnos con la Palabra.)

306 Oh, yo-yo-yo, me hallo sin palabras.

En la mesa puedes siempre festejar (ahora,  
pero cuando El sale de allí, entonces no hay  
esperanza.)

El que hartó la multitud,  
Pudo al agua transformar,  
Dice a los hambrientos, Vengan a cenar.

307 El fue Quien dijo: “El que creyere en mí, las obras que yo  
hago también él las hará”. ¡Oh, que cosa! El que prometió estas  
cosas en los últimos días, el que dijo estas cosas, el que está  
ahora en el tiempo de la revelación de estas cosas, que se están  
dando a conocer, El dijo: “Vengan a cenar”. ¡Oh hermano, no  
deje que se le escape esto!

Inclinemos nuestros rostros por un momento.

308 Mañana por la noche, por la gracia de Dios trataremos de  
abrir el Primer Sello, si Dios nos lo abre y nos deja ver que ha  
sido esta revelación que ha estado escondida desde la  
fundación del mundo.

309 Pero antes de eso, tú, amigo pecador, o miembro tibio de la  
iglesia, ¿eres apenas miembro de alguna iglesia o ni eres  
miembro? Y si solamente eres miembro de alguna iglesia, te  
sería casi igual de provechoso no serlo. Lo que necesitas es un  
nacimiento. Es necesario que vengas a la Sangre. Tienes que  
venir ante algo que quite la mancha del pecado a tal grado que  
no quede ni el recuerdo.

310 Si no has hecho las preparaciones para encontrar al  
Cordero en el aire, entonces por medio del poder que fue  
investido en mí, por medio de la comisión que me fue dada por  
el Dios Todopoderoso y me fue administrada por un Angel, una  
Columna de Luz, yo te amonesto en el Nombre de Jesucristo  
que no trates de encontrarte con El con solamente una  
membresía en alguna logia de iglesia de esta tierra.

311 Ven ahora mientras el Mediador (hasta donde yo sé)  
todavía está sobre el Trono, intercediendo. Porque el día  
vendrá cuando tú querrás venir y entonces no habrá Mediador.  
Porque si nosotros vemos la hora en que vivimos, la séptima  
edad de la iglesia, y los misterios de Dios han llegado a ser lo  
que son, con el Espíritu de Dios vindicado mostrándonos todo  
lo que El prometió en los últimos días, entonces ¿cuánto tiempo  
nos queda? Amigo pecador, ven ahora.

312 Señor Jesús, la hora es muy avanzada. Puede ser mucho  
más tarde de lo que estamos pensando. Estamos contentos de  
ver esta hora aproximarse. Es la hora más gloriosa que el  
mundo jamás ha conocido - para el creyente. Pero para el que  
rechaza, es el tiempo más triste que pudiera ser. Es imposible  
sacar letras del alfabeto para formar las palabras para

expresar la calamidad y la tristeza que está por delante. Ni tampoco hay en nuestro alfabeto cómo formar las palabras para expresar las bendiciones que están por delante para el creyente.

<sup>313</sup> Padre, pueden haber algunos aquí esta noche sin esperanza alguna. Y son seres humanos inteligentes. Y ahora, si la Sangre todavía está sobre el Propiciatorio, permite que el Cordero salga del Trono hacia sus corazones en esta noche y revelarles que están perdidos. Y con manos ensangrentadas decir: “Ven mientras todavía es tiempo de venir”.

<sup>314</sup> Señor, entrego este mensaje juntamente con mi oración, en Tus manos. Haz lo que quieras, Padre, en el Nombre de Jesús.

Con nuestras cabezas inclinadas.

<sup>315</sup> Si no has cumplido con esta petición y este requisito; si solamente has confiado en tu iglesia, allí no hay nada que te pueda redimir. Si has confiado en la intercesión de algún santo, todavía estás perdido. Si has confiado en las obras de tus propias manos, algo que has hecho, buenas obras, estás perdido. Si has confiado solamente en—en las oraciones de tu madre, o en la justicia de tu madre, tu padre; si has confiado en estas cosas, estás perdido. Si has confiado en alguna sensación, algún sentir extraño, alguna emoción de hablar en lenguas o danzar. Si en eso está toda tu confianza y no conoces al Cordero personalmente; si no lo conoces a El, entonces te amonesto ante Dios, que arregles eso ahora mismo con Dios.

<sup>316</sup> En tu corazón, ora. Y sé de lo más sencillo porque Dios se esconde en la simplicidad. Recuerda que la Biblia dice: “Y los que creyeron fueron añadidos”.

<sup>317</sup> Y mientras oramos por ti, confío que harás esa decisión singular y Eterna: “Señor, yo diré: sí”. Y una *decisión* es una “piedra”. Pero ¿de qué sirve una piedra sin el albañil que pueda cortar la piedra para formar el edificio, para que encaje con el edificio? Entonces, permite que el Espíritu Santo te corte de lo que eres para formar lo que debes ser. Si eres un miembro almidonado de una iglesia, si eres un pecador o lo que sea, si te encuentras sin Cristo, sin el Espíritu Santo, que Dios en esta noche te conceda paz.

<sup>318</sup> Ahora Señor, viniendo ante Ti con mente sana, hasta donde lo sé hacer, y tan escritural como lo sé hacer, vengo ahora con estos que te he entregado juntamente con la Palabra. Señor, estoy confiando que la Palabra haya encontrado Su lugar en el corazón de la gente en esta noche.

<sup>319</sup> Si hubiera alguno aquí que no conoce, o que no tiene la confianza de la dulce Presencia del Espíritu Santo morando en su vida; que el mal genio o la indiferencia, el egoísmo o alguna

otra cosa le impide tener esta gran cosa en su vida; o algún credo, o—o—o alguna sensación le ha separado de la dulzura del compañerismo de Dios; que ahora mismo esa cosa sea echada fuera.

<sup>320</sup> Y que el Cordero - aquel Pariente ensangrentado y santo que salió caminando del Trono y bajó por las luces místicas de los corredores del Trono de Dios, salió para reclamar Su herencia - concede en esta noche, oh Dios, que le reciban. Que cada decisión sea hecha solamente y que se rindan solamente a El, Quien les puede cortar y formar para ser hijos e hijas de Dios.

<sup>321</sup> Ahora, en oración solemne, estoy haciendo esto en la forma como me siento guiado hacerlo. En forma solemne ante Dios, según El se ha demostrado a ti. Y no eras un Cristiano, o como nosotros llamamos un . . . No una persona que se une a las denominaciones, sino que me refiero a un Cristiano genuinamente nacido de nuevo. Pero ahora solemnemente crees que el Mensaje es la verdad. Y crees solemnemente que únicamente puedes ser salvo por la gracia de Dios. Y en verdad crees que El ahora está hablando a tu corazón y quieres aceptarlo a El, y estás listo para que Su Palabra te corte de lo que eres, y haga de ti lo que debes ser. ¿Puedes dar testimonio a estas cosas con el hecho de ponerte de pie? Si esa persona se encuentra en nuestro medio y quiere tomar esa decisión todo suficiente, póngase de pie.

<sup>322</sup> Padre Celestial, yo no sé qué más hacer sino solamente citar Tu Palabra. Aquí hay hombres de pie, que sienten que no han estado donde debieran estar, listos para este Rpto; lo cual puede suceder antes de que se nos abra el Primer Sello.

<sup>323</sup> Y Padre, yo ruego por ellos. Yo como Tu siervo ofrezco esta oración al Gran Intercesor, Cristo. Mientras ellos oran, yo ofrezco mi oración con la de ellos sobre el Trono de marfil de Dios, donde está en esta noche el sacrificio ensangrentado. Y sabemos que en cualquier momento El puede dejar ese Trono, para venir a reclamar Su posesión, y entonces ya no habrá misericordia, sino juicio.

<sup>324</sup> Concede Señor que estos que están de pie - que en sus corazones están haciendo sus confesiones, y han consentido dejar que el Espíritu de Dios los forme y los corte y los moldeé para ser piedras vivas en la Casa del Señor Dios - concede estas cosas Padre. Los entrego a Ti ahora.

<sup>325</sup> Y Tú has dicho: "El que me confesare ante los hombres, a él confesaré yo ante mi Padre y los santos ángeles". Y ahora en esta noche Tú estás allí en la presencia de todos. Y ellos están parados confesándote. Y Señor, si eso es de lo profundo de sus corazones, entonces tan cierto como la Palabra de Dios es correcta, Tú ahora estás intercediendo por ellos y aceptándolos

en las—las esferas de la gracia y misericordia de la Sangre limpiadora del Cordero de sacrificio. Y serán Tuyos, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

<sup>326</sup> Ahora, Uds. que ven estas personas de pie, *allí* está un joven y por allí están otros. Uds. que sienten que todo el pecado y la condenación les ha dejado, quiero que se levanten (Uds. que están cerca) denles la mano y digan: “Hermano, estoy orando por ti”. “Hermana, estoy orando por ti”. Estréchense las manos y díganse: “Dios te bendiga”. Lo demás está en las manos del Todopoderoso. Digan: “Yo oraré y haré todo lo posible para ayudarte a entrar en el Reino de Dios”.

Hoy, te convida;  
Voz bendecida,  
Benigna convídate hoy.

<sup>327</sup> ¿Le aman? [La congregación dice, “Amén”.] ¿No es maravilloso? [“Amén”.] ¿Qué haríamos sin esto? “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, de allí vivirá el hombre”. ¡Oh, Señor, aliméntame con Tu Palabra!

<sup>328</sup> “No dejando de reunirnos, como algunos tienen por costumbre de los incrédulos, sino exhortándonos, y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”.

<sup>329</sup> Dios mediante, mañana por la noche, por la gracia de Dios, trataré con todo lo que tengo en mí, de pedirle a El que interceda y que el misterio de estos Sellos, mientras son abiertos, que proclamen la Palabra de Dios al pueblo.

Hasta que nos veamos, Dios sea con todos.

<sup>330</sup> Y ahora entrego el culto a nuestro noble hermano, el Hermano Neville, el pastor. ¿Cuántos aman al Hermano Neville? [La congregación dice, “Amén”.] Sí, todos. Venga Hermano Neville. Hermano Neville, Dios le bendiga, hermano. 

La Revelación De Los Siete Sellos  
(The Revelation Of The Seven Seals)

Estos diez Mensajes por el Hermano William Marrion Branham fueron predicados del 17 de marzo al 24 de marzo de 1963, en el Tabernáculo Branham en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., y El Séptimo Sello fue continuado el día 25 de marzo en el Motel Sherwood. Habiendo obtenido cintas originales más claras y más completas, presentamos estos mensajes de acuerdo al formato actual. Se ha tomado todo esfuerzo para transferir con toda fidelidad el Mensaje verbal de las cintas magnetofónicas a la página impresa, y está impreso aquí sin editar por Grabaciones “La Voz de Dios”.

Se han reservado todos los derechos de este libro. Este libro no puede ser vendido, reimpresso, traducido a otros idiomas, o empleado para solicitar fondos sin el permiso exclusivo y por escrito de la Asociación Evangélica de William Branham. Publicado en español en 2003.

©2003 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones “La Voz de Dios”  
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 E.U.A.

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)